

COMO AMANTE, Y COMO  
HONRADA.

# COMEDIA FAMOSA,

DEL DOCT. D. IVAN PEREZ DE MONTALVAN.

*Don Lope.  
Dox Juan.*

*Don Pedro viejo.  
Martin.*

*Mendo.  
Doña Leonor.*

*Doña Ana.  
Ines criada.*

Hablan en ella las Personas siguientes.

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

*Salen Don Lope, y Martin de camino de  
Soldados.*

*Mar.* Gracias à Dios que llegamos,  
Madrid à pisar tus calles,  
con tu licencia señor,  
no mas postas, no mas Flandes.

*Lop.* Pusiste en cobro, Martin,  
las maletas? Di, que traen  
vn retrato de mi prima,  
y papeles importantes.

*Mar.* Por cierto lindas alajas  
para codiciarlas nadie:  
no te acordaràs primero  
de dos dozenas de encaxes,  
que en lo ayroso del enredo,  
y en la novedad del arte  
parecen comedias nuevas,  
destas que brillan flamantes,  
y de que traes à Leonor

cadena, y Cruz de diamantes,  
y de otras mil niñerías,  
que por ricas, y por grandes  
passan ya de niñerías,  
y pueden ser mocedades,  
fino del retrato solo.

*Lop.* Quiero mucho, no te espantes:

*Mar.* Al fin señor, todo queda  
en la posada con llave:  
pero bolviendo à la causa  
de mi retirado a chaque,  
que por Dios, q̄ aunq̄ escondido,  
no da lugar a olvidarse.

Malaya la vil perfia  
del primero caminante,  
que pertinaz ciego, y loco  
propuso de llegar antes:  
no mas postas, no mas guerra,  
y pues vienes à casarte,  
digante en vida esta vez



2. **COMO AMANTE, Y COMO HONRADA,**

lo de requiescant in pace,  
que aunque tus hazañas premien,  
y aunque tus servicios paguen.  
No toparás por lo menos  
vn tio, que te regale,  
vna prima que te estime,  
vna quietud que te baste,  
vna hazienda que te sobre,  
vna Leonor que te aguarde,  
y pues todo lo hallas junto  
en la ocasion que te trae,  
puedes à tus pretensiones  
dar dos hijas de mi parte.

*Lop.* No Martin, entre sus gustos,  
entre sus comodidades  
importa lo principal,  
que le dà gusto à las restantes.  
Mi prima, mi esposa es  
cuerda, hermosa, y agradable,  
quien da valor, quien da gusto,  
quien da lustre, quien da esmalte  
à quanto sin su hermosura,  
ni es justo, ni es estimable.  
No has visto quando en vn prado,  
en primavera adornarse  
de quantas galas Abrit  
curioso supo inventarle,  
con mil olorosas yervas,  
que le perfumen el ayre,  
con fuentes que le entretengan,  
con paxaros que le canten,  
con frutas que le deleytan,  
con fieras que se les guarden,  
con alamos que la adornen,  
y con flores que la esmalten.  
Pues toda esta vnion hermosa  
de luzidas variedades,  
sin la presencia del Sol,  
que es quien hizo deleytable  
la flor, el crital, la fiera,  
la fuente, el olmo, y el ave,  
triste en latinicla muere,

todo sin su officio yaze,  
y lo que al Sol fue apazible,  
en su ausencia es formidable.  
tal con Leonor le acontece  
à mi amor firme, y constante,  
sin su luz, sin su presencia  
nada vive, nada nace,  
nada luze, nada tiene  
vida, color, ni quilates.

*Mar.* Muy enamorado estàs,  
mas si tu amor es tan grande,  
no fuera mejor aver  
ido, señor, à apearte  
à tu casa, pues lo es  
en ausencia de tu padre  
la de tu tio Don Pedro,  
que porfiar en quedarte  
en vna posada? *Lop.* Ahora  
es el quedarme importante,  
por entrar con mas secreto,  
y por dar primero parte  
à mi tio, que no puede  
tardar, porque ya lo sabe,  
que el guesped le fue avisar:  
mas ru y do siento en la calle.

*Ruydo de espadas, y Don Juan dentro.*  
*Mar.* Espadas son. *Jua.* Poco importa  
ser muchos, si fois cobardes.

*Lop.* Quatro hombres à vno solo  
acomeren arrogantes:  
ven conmigo Martin. *Mar.* Pues  
que quieres? *Lop.* Quiero ayudarle,  
por quien soy, y por que pienso,  
fino me engaña su talle,  
que es el que riñe Don Juan  
de la Cueva. *Vase.*

*Mar.* Vè delante,  
que aunq̄ temo en quanto hombre,  
que alguno me descalabre  
en llegando al pandonor,  
cesá las comodidades: *Saca la espada*  
alla và el rayo gallinas

**DEL DOCT. IVAN PEREZ DE MONTALVAN. 3**

con vna cara de fastre, guardad el arca del pan.

*Salen D. Lope, y D. Juan retirando a vn Cavallero, y a tres criados, y buelve a salir Martin a lo gracioso riñendo.*

*Lop.* Don Juan nada os embarace, que à vuestro lado. *Jua.* Ya se lo que os devo, mas en parte me pesa, porque yo solo.

*Metentos à cuchilladas.*

*Car.* Ya es forçoso retirarme.

*Mar.* Dios es perdone, ya corren como liebres racionales: huid gallinas mojadas, y agradeeced que no os mate à mi miedo.

*Salen Don Juan, y Don Lope.*

*Jua.* Bien se ha hecho.

*Mar.* Ya mi amo que ya sale, porque voto à Dios. *Lop.* Detente.

*Mar.* Harelo por no enfuziarme en vna gente tan ruin.

*Jua.* A lindo tiempo llegastes.

*Lop.* Dadme los brazos aora, y luego Don Juan contadme la causa deste disgusto (si es razon que assi se llame) lance que ha sido instrumento de que tan aprieffa os halle.

*Jua.* No es cosa à fè de cuydado, y assi dexando esto à parte, à mucho que estais aqui? Pero ya me dize el traje, que os acabais de apear, que por Dios que iva à enojarme.

*Lop.* Beso os la mano. *Jua.* Ya se que fois mi amigo, y que antes que no lo supiera yo, y como, como llegastes?

*Lop.* Tan vuestro señor Don Juan, como en Flandes me dexastes, que fui en Flandes vuestro amigo,

y yo nunca se mudarme.

*Jua.* Sois Guzman en fin, y à mucho que son buenos los Guzmanes, y tu Martin como vienes?

*Mar.* Por la posta, ya se sabe, que no puede venir nunca vno à servicio de nadie: trasesto, señor Don Juan, me desdigo en esta parte, porque vengo muy al vuestro, por mi vida. *Jua.* Dios te guarde.

*Lop.* Bolvamos à nuestro enafado, y sepa yo si fue lance de amor la causa. *Jua.* Ay D. Lope, ay amigo. *Lop.* Ya mostrastes que fue por dama. *Jua.* Si fue, si bien ella no fue parte:

no os admire, que al contallo me suspenda, y me recate, porque à la dama que digo, que es de las mas principales desta Corte, di palabra de no revelar à nadie

nuestro amor, hasta que el Cielo las voluntades declare: mas dentro de la muralla del recato, y de la carcel del silencio os lo dirè,

pues que me lo preguntastes, que es poco amor el amor, que dentro de vn alma cabe, y tiene poco de dicha la que no es comunicable.

Y assi Don Lope, fabreis con retorica de Marte, que es breve, y efectiosa, que yo quiero bien à vn Angel, que he llegado à merecer sus favores, y que oy sale de vn Convento, donde à estado desde que murio su padre,

cuya salida fue causa

4. **COMO AMANTE, Y COMO HONRADA,**

de hallarme, como me hallastes,  
porque cierto cavallero,  
muy ypreciado de galante,  
destos que à bulto enamoran  
quantas topan en la calle.

Viendola entrar en el coche,  
diò en cansarla, y en cansarme,  
yendose junto al estrivo,  
fin fer posible apartarle,  
el ruego, el desden, y el porte  
de la dama, hasta informarfe  
de su casa, y de su estado.

Enfademe como amante,  
fuefle, seguile a lo largo,  
y al passar por esta calle,  
hablele, y dixele mi amor,  
para que el suyo dexasse:

Vio que estava solo, y viofe  
con su lacayo, y dos pages,  
y sucediò lo que vistes.

Aora vos dadme parte  
de la causa del venir  
desta suerte, perdonadme,  
porque no he tenido tiempo  
de preguntaroslo antes.

*Lop.* Brevemente os lo dirè.  
yo Don Juan, vengo à casarme,  
todo con esto lo he dicho.

*Jua.* Pues con quien os concertastes,  
Don Lope, tan en secreto,  
que aun no pudo à mi fiarse.

*Lop.* Importo el secreto entonces,  
que recien muertos los padres  
de mi esposa, era indecencia  
tan apriesa publicarse.

Y aun oy quiero que estè oculto,  
Don Juan para no obligarme  
à obftentacion, ni banquetes,  
cosas que yà no se hazen,  
y así para no hazer ru ydo  
de postas, quise apearme  
en vn meson, y llegar

à vos nada se os recate,  
esta noche, y con mi prima  
de secreto desposarme.

*Jua.* Con prima vuestra es la boda?

*Lop.* Con mi prima, cuyo padre  
vos conociste muy bien,  
antes de iros no alcançasteis  
aquí à Don Luis de Guzman?

*Jua.* Con quié, Don Lope? La sangre  
turbada, y el corazon  
aun no aciertan à matarme. (go

*Lop.* Què dezis. *Jua.* Que fue mi ami-  
Don Luis: à Doña Ana facil.

*Lop.* Parece que le ha pesado,  
ò lo dize su semblante,  
ay Leonor, pero que digo,  
fino ay rezelo que baste  
à manchar honor tan puro.

*Jua.* No sè como preguntarle  
como se llama, y dezidme.

*Mar.* Su tio viene à buscarte,  
fino me engaño. *Lop.* Don Juan.

*Jua.* Yà os entiendo, *Lop.* Perdonadme,  
q mañana nos verèmos. (guarde.

*Jua.* A Dios pues. *Lop.* El Cielo os

*Mar.* Ha que noche nos espera.

*Lop.* Siglos juzgo los intantes.

*Vanse los dos*

*Jua.* Aora bien, pues que Don Pedro  
queda con Don Lope, facil  
ferà entre tanto que buelve,  
ir à su casa à informarme  
de Doña Ana, y de Leonor,  
por salir de dudas tales,  
qual es de las dos con quien  
viene Don Lope à casarse. *Vase.*

*Sale Doña Leonor, Doña Ana, y Ines.*

*Leon.* Hermana. *Ana.* Señora mia,

*Leon.* A solas quisiera hablarte;  
deme el honor eloquencia,  
para que rinda, y allane  
à tu escrupulosa ley

amor

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. 5

amor tan ciego, y constante.

*Ana.* A solas, Leonor? *Leon.* A solas,  
 y en cosa tan importante  
 à tu gusto, y à tu honra, (me  
 q̄ es lo mas. *Ana.* Pues Cielos dad-  
 para el contento, ò la pena  
 vida, y esfuerço bastante,  
 porque es la salud del gusto  
 tan delicada, y tan fragil,  
 que la rinden tan apriessã  
 los bienes como los males.  
 Esto es Don Juan, ay Don Juan,  
 quiera Dios, que à confirmarse  
 llegue amor, y fortuna:  
 di pues, prosigue adelante,  
 y cree si, que tan prompta  
 la voluntad ha de hallarme,  
 que se mire obedecida  
 aun antes de declararse.

*Leon.* Que bien entendida eres,  
 al fin tu has hecho las pazes  
 de lo hermoso, y lo entendido,  
 que jamàs suelen juntarse:  
 digo pues, ponte à essa puerta,  
 Ines por si viene algien.

*In.* Mi officio es obedecer,  
 como es el tuyo mandarme. *Vase.*

*Leon.* Sin escrupulos de hermana,  
 como amiga has de escucharme,  
 que consejo de mayores  
 enoja, y no persuade.

*Ana.* Como amiga te escucho.

*Leon.* Pues advierte,  
 persuadirte quisiera, no ofenderte;  
 q̄ soy tu amiga, y como tal me alejo,  
 de q̄ parezca injuria mi consejo,  
 y assi quiero primero que lograda  
 tu volúdad me escuche, y obligada,  
 pues es cierto q̄ siendo bien nacida,  
 védrã obligada en quáto yo lo pida.  
 Tu quisiste à D. Juã, y no me meto  
 en si acertaste, ò no; pero en efeto

tu hermana, le quisiste,  
 y yã para marido le escogiste.  
 Eleccion, que ni culpo, ni replio,  
 pues es D. Juan tan noble como rico,  
 y assi en aquesta parte,  
 en vez de discurrir he de ayudarte.  
 Que llega a ser la correccion ociosa,  
 quando el amor determinò otra cosa,  
 y conociendo que ayudarte es justo,  
 por ser decente à executar tu gusto,  
 he llegado à pedir para obligarte,  
 à mi tio, que trate de casarte,  
 que aviendonos sacado del Convento  
 oy para efetuar mi casamiento.  
 Es casi yã fergoso,  
 teniendote en su casa darte esposo,  
 y yo pues à D. Juan, porq̄ abreviemos,  
 acordandole el dcudo que tenemos,  
 y tambien le propuse, porq̄ entienda  
 quã bié te està d. Juã, su mucha hazié-  
 Y vltimaméte supe disponerlo (da  
 de manera, que luego vino en ello,  
 fiado de mi traça, y de mi modo,  
 que lo disponga, y lo execute todo.  
 Solamente mando que se callasse,  
 hasta que con mi primo efectuale  
 el casamiento mio,  
 que quiere nuestro tio,  
 noble, ossido, y atento,  
 no dexar sospechoso el casamiento,  
 aviendo anticipado  
 à mi cercana boda el darte estado,  
 esto en tiempo tan breve,  
 tu voluntad à mi cuydado deve.  
 Y pues aora hallandote obligada,  
 como noble, no puedes negar nada,  
 de tu valor confio,  
 tu pundonor, y el de D. Juã, y el mio;  
 antes no era indecencia  
 en el Convento tu correspondencia,  
 donde el lugar sagrado, y religioso  
 pone respecto al vulgo malicioso.

6 **COMO AMANTE, Y COMO HONRADA,**

lo que hasta aora fue galanteria.  
Y pues D. Iuá es noble, y tu marido,  
de parte del te pido,  
q̄ ofrece tu atenció de aqui adelante  
en vn amor constante,  
sin q̄ escuche favores de tus labios,  
q̄ ya de oy mas le sonaran agravios,  
pues como esposo escuchará zeloso  
favores, que no dizes à tu esposo,  
y por si le pesare à tu marido  
de lo q̄ sin ser fuya le has querido. (ra  
Yo hermana luego al p̄uso le olvida.  
y en mi pecho otro amor edificara,  
q̄ aunq̄ avrá sido tu querer tan puro,  
has de seguir el t̄ilo mas seguro,  
que à de ser la caricia en la casada,  
de puro no aprendida defairada. (do  
En fin hermana, lo q̄ te he adverti-  
te importa à ti, y à mi, y à tu marido,  
atenta pues por Jera  
la obligacion q̄ tienes à qualquiera,  
pues à ti por honrada,  
à tu marido por enamorada,  
y à mi, pues de tercera te he servido,  
estas, y otras finezas te he devido (do  
*Ana.* Atéta, y aú corrida te he escucha  
porque de tres consejos he sacado,  
que has querido obligarme,  
y has salido mejor con agraviarme,  
pues no es razón q̄ quieras, ni lo aprue  
q̄ à ti te deva lo q̄ à mi me devo, (vo  
ni q̄ intente cõprarme las acciones,  
que dan de valde mis obligaciones,  
y no he sentido menos, q̄ ofendida,  
me obligues à no ser te agradecida,  
pues quãto asì mi p̄u donor se trata  
es defendella parecer ingrata.  
*Leo.* Es tan cortès mi culpa,  
q̄ la ofendiera cõ qualquier disculpa  
si bien tu sentimiento es tan honrado,  
que ha dexado corrido mi cuydado,  
y asì quiero dexarte,

pues tu sabras mejor aconsejarme.

*Kase.*

*Ana.* Bien dize, que es delicada  
tanto la salud del gusto,  
pues aun no me dexa el fusto  
gustar de hallarme casada.  
Si bien à esta turbacion  
otro mayor gusto devo,  
pues examino de nuevo  
oy con ella mi aficion.

*Salé Ines.*

*In.* Señora. *An.* Ines. *In.* Das licencia  
de que te dè el parabien,  
quien deseaba tu bien,  
mas que el fuyo en mi conciencia?

*Ana.* De què? *In.* Todo lo he escucha-  
que confieso que me diò (do,  
ver que os estorvase yo  
curiosidad, y cuydado.

*Ana.* Pues ya sabes en efecto,  
Ines, el fin de mi pena,  
te admito la norabuena,  
y te encomiendo el secreto,  
pues tambien escucharias,  
que me lo encargò Leonor.

*In.* Para Don Iuan mi señor,  
no me lo dispensarias,  
que entre estas nuevas à escote,  
entre el fuyo, y mi cuydado,  
mi ajuar tengo firiado,  
y confignalo mi dote?

*Ana.* Ines si. *In.* Pues vn villete  
no escusas, porque imagino,  
que oy se fue de aqui mohino,  
porque aquel cavallerete  
anduvo muy demasado.

*Ana.* Y yo que culpa tendrè?

*In.* Ninguna. *Ana.* Pues hablale,  
y dile lo que ha pasado,  
sin que lo vea mi hermana,  
que yo escrivirè despues.

*Salen Don Iuan, y Mendo.*

Mac

DEL DOCT. IVAN PEREZ DE MONTALVAN. 7

Mas que miro! Men. A qui està Ines con mi señora Doña Ana.

Ana. Iesus! Y que atrevimiento, así os entráis? Iua. Si señora, que la ocasión, y la hora apadrinaron mi intento. Y porque no da lugar à dilaciones mi amor, digo que solo ay dolor, solo vengo à preguntar con quien se casa Doña Ana, vn Don Lope, ay enemigo.

Ana. Pues no se casa conmigo, casarase con mi hermana.

Iua. Y es esto cierto. Ana. Tan cierto, que si esta noche viniera su esposo, esta noche fuera, por amor, y por concierto, y así, dalde el parabien.

Iua. Huvo suerte tan dichosa?

Ana. Y no venis à otra cosa?

Iua. Si señora, que tambien vengo à saber si las queexas, y las caricias de amor se escuchan acá mejor, que entre hierros, y rexas, que allá es gala el escuchar, y costumbre el no creer.

Ana. Y aqui forçoso el temer, llegaros à aventurar, si mi hermana, si mi tío ós hallassen por mi amor, os digo que ya mi honor es vuestro, y el vuestro es mio; porque Leonor supo hazer, que à Don Pedro reduzido.

In. Dile que ya es tu marido, y que tu eres su muger, sin fatigar sus deseos, ni folicitarle vn susto; que quando ha de ser vn gusto, no ha de darse por rodeos.

Que es miserable el agrado, que desmorona vn contento, como digo de mi cuento, oy tuvo fin tu cuydado. Ya mi señora Doña Ana es tuya, que à mi señor oy se lo pidio Leonor, que es à fe muy buena hermana. Y el viejo pienso que alli dió el si, lo demas aora te lo dira mi señora.

Iua. Es cierto Doña Ana? Ana. Si, y pues ya os ha dicho Ines lo que apenas acertava yo à dezir, bien lo mostrava el alma escuchad despues, de aver sabido que ya he de ser vuestra muger.

Iun. Como à de ser, si à de ser como quisieres será.

Ana. Ines yo estoy con cuydado.

Iua. Descuyda pues aqui estoy. *Ponese à la puerta.*

Iua. Tu espera abaxo. Men. Ya voy V.

Iua. Ya solos hemos quedado.

Ana. Verdad es que ya mi hermana, Dios la guarde, tiene hecho con gana de hazerme gusto, Don Iuan, nuestro calamiento, y que la dió el si mi tío, si bien la encargò el secreto, hasta que otras conveniencias nuestras tuviesen efecto: heos hecho gusto en dezir el estado que tenemos en nuestras bodas, Don Iuan.

Iua. El mayor. Ana. Estais contento?

Iua. No lo acertare à dezir, que solo à senti rlo acierto,

Ana. Pues en albricias del gusto, que confessais que os he hecho, me ayéis de hazer otro à mi,

dad

8 DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

dadme palabra de hazerlo.

*Jua.* Sies vuettro mi corazon,  
mandadle vos como vuestro.

*Ana.* No nos hemos de ver mas  
hasta desposarnos? *Jua.* Esso  
fino es posible cumplirlo,  
como pedrè prometerlo.

*Ana.* Esto ha de fer, no ay q̄ hablar,  
que vuestro honor es primero  
que vuestro gusto, y el mio,  
particularmente siendo  
yo depositaria del.

*Jua.* Pues yo señora, no entiendo,  
q̄ mi honor. *Ana.* Pues entendod,  
que vuestro honor tiene riesgo,  
que toman muchas licencias  
dos quando se estan queriendo,  
y saben que han de casarse.  
Y si por entonces fueron  
finezas, despues parecen  
finezas fuera de tiempo,  
que es lo mismo que delitos.

*Jua.* Verdades, si de su dueño  
no huviesse satisfacion,  
mas aqui señora creo.

*Ana.* Lo mas seguro es mejor,  
y ayudadme como cuerdo  
à este modo de finezas,  
que son tan en favor vuestro,  
que el amor que en los casados  
tuvo tales fundamentos,  
vive en las almas seguro  
de cuidados, y rezelos.  
Y es esta la mayor dicha,  
Don Juan, que esperar podemos  
del tiempo, de la fortuna,  
de los hados, y del Cielo.  
Corrida estoy por mi vida *à p.*  
de aver reparado en esto,  
porque quien discurre mucho  
quiere poco, y siente menos.  
Idos presto, idos Don Juan,

que este peligroso pueſto,  
para que juntos nos vean,  
y sobre todo el secreto  
os buelvo à encargar, Don Juan.

*Jua.* Así sepa obedeceros  
en lo demas. *Ana.* Pues à Dios. *Vase.*

*Jua.* El os guarde, bueno quedo  
desterrado de Doña Ana,  
y casado à vn mesmo tiempo.

*Ines.* *In.* Que dizes, señor?

*Jua.* Que te ha parecido desto?

*In.* Que tienes muger honrada,  
y de lindos pensamientos,  
y que en viniendo Don Lope.

*Jua.* Y à venido, mas que es esto.

*In.* Gente suena, Don Juan vete.

*Sale Don Pedro, Martin, y Don Lope  
mirando a Don Juan, y el se recata.*

*Ped.* Ola. *In.* Mi señor Don Pedro.

*Jua.* Y Don Lope, no quisiera  
que me viesse. *In.* Vete pues. *Vase.*

*Ped.* Con quien estavas, Ines?

*In.* Aqui estava respondiendole  
à vn escudero, que aora  
truxo vn recaudo. *Lop.* Escudero

que se recata, ay honor,  
y abaxo vn hombre encubierto,  
retirandose de todos:  
mas tened vanos rezelos,  
que es muy honrada Leonor  
para dudarlotan presto.

*Ped.* Ines, que hazen mis sobrinass?

*In.* Solas estan allà dentro:  
lindamente se escapo,  
que al fin no le conocieron.

*Ped.* Llamalas, di que conmigo  
las aguarda vn forastero.

*In.* Voy volando. *Vase.*

*Lop.* Ay Leonor mia,  
quien pudiera poner freno  
al miedo; pero que importa,  
si tu honor me quita el miedo.

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. 9

*Ped.* En fin sobrinno llegastes  
en ocho dias, y medio,

*Lop.* Que mucho si me traian  
mis velozes pensamientos?

*Mar.* Que aya podido seguirle  
Martin sin ser tan ligero  
de pensamientos, señor,  
es lo que te hazer duelo,  
que vengo qual digan dueñas,  
dueñas dixen, mal agüero  
en noche de desposorio.

*Salen Doña Leonor, Doña Ana, y Ines,*

*Leo.* Si es D. Lope? *Mar.* Llegá presto,  
y dale quarenta abrazos,  
que brava moza se ha hecho.

*Leo.* Primo mio. *Lop.* Leonor mia,  
no me abraçais? *Leo.* Si por cierto,  
con el alma, y con los brazos,  
que es este lance primero,  
en que obligacion, y gusto  
se conformaron tan presto:  
como venis? *Lop.* No queráis  
prima hazerme tan grosero,  
que dudeis como vendré,  
si à ser vuestro esposo vengo.

*Leo.* Dadme licencia que dude,  
pues en la duda grango  
respuesta tan à mi gusto.

*Ana.* Primo, señor venis bueno?

*Lop.* Perdonad, bella Doña Ana,  
que le llevè al cumplimiento,  
Leonor toda la atencion,  
à vuestro servicio vengo.

*Ana.* Venir con Leonor tan fino  
es la atencion que yo quiero,  
que fuera desatencion  
estar oy cortès, y atento.

*Lop.* Si señora, que en los nobios  
dizque es fineza el ser necios.

*Ped.* De aquesta caduca nieve,  
que yà nos elò à los viejos,  
es forçoso que resfric

la vezindad de su yelo.

Y asì mientras lo forçoso  
del desposorio prevengo,  
como ya està concertado,  
sobrinos mios os dexo,  
para que vuestras caricias  
salgan sin temor, ni riesgo,  
de que os lxs yelen las canas,  
ni os la entibie el respecto,  
si vinieran vuestros padres  
oy solo los echo menos:

tu Doña Ana prevendrás  
lo necessário allà dentro.

*Ana.* Voy à hazer lo que me mandas:

*Lop.* A Dios prima *An.* luego végo. *V.*

*Ped.* Voy porque esta noche os deis  
las manos. *Lop.* Esto desseo. *Vas.*

*Leo.* Bien debes està fineza  
al gusto con que te espero.

*Lop.* Esto no es pagar, Leonor,  
sino hazer deuda de nuevo.

*Mar.* Y tu Ines, no te entretienes  
tambien de verme? *In.* Grosero  
aparta allà. *Mar.* Pues no ves  
lo que hazen nuestros dueños.  
Nunca ha sido en la Comedia  
criada, si innovas esto,  
que han de ser monos, y monas  
las sirvientas, y sirvientos  
de sus años, que es la gracia  
mas grata à los mosqueteros.

*In.* Por mas chanças que me digas,  
ni me engañas, ni ay remedio,  
que es muy repolida Ines,  
y viene Martin muy puerco.

*Mar.* O que aliñado melindre,  
para mi colera es bueno,  
juro à Christo si te cojo  
de estas faldas de Tudeico.

*In.* No hago caso de picaños.

*Leo.* Tres meses ha que murieron,  
y te confieso, Don Lope,

que

10 **COMO AMANTE, Y COMO HONRADA,**

que cada vez que me acuerdo de su muerte (ay padres míos) la buelvo à llorar de nuevo, que en padres que son amigos, es doblado el parentesco.

*Lop.* Tienes razón. *Leo.* Desde entóces, pues me retirè à vn Convento de la casa de mi tío, aunque segura de riesgo por ella, por mi no era decente recogimiento: y como à mi me devia esta atencion, nunca he hecho caso de que tu lo sepas, por no hazerte cargo dello, así tu ausencia passava.

triste, y gustosa. *Lop.* En Convento dizes, Leonor, que has estado? De que me dixo me acuerdo Don Juan, y quando saliste.

*Leo.* Oy he salido, creyendo q̄venias. *Lop.* Pues oy han muerto las sospechas, porque oy las evidencias nacieron, oy me dixo Don Juan, que salio su querido dueño de vn Convento, donde entrò quando sus padres murieron.

*Leo.* Que es esto primo, que tienes?

*Lop.* No ès nada. *Leo.* Sino estàs bueno

*Lop.* Don Juan mudò en el semblante, quando oyò mi casamiento.

*Leo.* Olo que tarda mi tío.

*Lop.* Idos hombres encubiertos.

*Leo.* Què piensas? En què imaginas?

*Lop.* No he de casarme. *Leo.* Vè presto

loes, y mira si yà vino mi tío. *In.* Voy luego. *Vase.*

*Lop.* Antes con vuestra licencia será bien que dilatemos hasta mañana la boda, que esta noche tarda, y vengo y

de lo mucho que he corrido cansado. *Leo.* Cielos que es esto Don Lope tan caricioso, y Don Lope à vn mismo tiempo, sin alma estoy, desabrido, dilata su casamiento.

*Lop.* Ciertas fueron mis sospechas.

*Leo.* Valedme, valedme Cielos, que aun no me atrevo à sufrir la mitad de lo que temo.

*Lop.* Digo, Leonor, que mañana.

*Leo.* Mirad, Don Lope, primero.

*Lop.* Disimulemos honor.

*Leo.* Si mi honor, pues es el vuestro, desta breve dilacion puede correr algun riesgo, que importa menos mi vida, y la vuestra importa menos, que dar que dezir vn hora aun à nuestros propios deudos. Esto os advierto, porque en vuestro semblante veo, si bien con borradas letras, que es mayor el fundamento, que os obliga à suspender la boda, mirad que os ruego, si es legitima la causa, que os puede obligar à ello.

Y si, ay Dios, no acierta el pecho à prevenirme razones, ni à comunicarme aliento, y si puedo ser culpada, aunque aya ignorado el yerro, que si ayre, por que jamas os ofendió el pensamiento, me lo dezid, que yo propria, yo propria viven los Cielos os vengarè de mi misma, que soy honrada, y os quiero, Don Lope, mas que à mi vida.

*Lop.* Leonor no lieres, que es esto? ay Leonor, ay Leonor mia,

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. III

ay lagrimas, ay rezelos,  
ay razones, que mi industria  
intentavades de nuevo,  
pues sin dexarme seguro  
me estavades persuadiendo,  
Prima por vida de entrambos,  
que no ay mayor fundamento,  
que aver llegado tan tarde  
à tus brazos, y à tu pecho,  
bien puedes assegurararte,  
que por tu vida, que es esto.

Leo. Por fuerça te he de creer,  
porque ni alcanço, ni entiendo,  
que puedas creer otra cosa,  
aunque en tus acciones veo  
lo contrario que en tus labios,  
luego à mi inocencia buelvo,  
y pienso que no me engañas,  
en vano engañarme intento.

Lop. Algo he de hazer por Leonor,  
yo buelvo à dudar de nuevo  
quanto he visto, amor me saque  
de tan peligroso empeño:  
de nuevo he de examinar  
en la calle si ay terrero,  
y en casa si ay novedades,  
que à los ojos de vn atento,  
no avrà accion disimulada,  
ni disinio avrà severo.

A Dios Leonor, y mañana  
no estèn tus ojos tan tiernos,  
que son visperas de bodas,  
las lagrimas mal aguero.

Leo. Id Don Lope, descansad  
entre tanto que yo quedo  
muriendo de desdichada.

Lop. Leonor, porque dizes esto?

Leo. Porquè? Porquè no ay Leonor  
para dos pesares destos.

Lop. Ofendido, y tierno voy,  
queda à Dios. Vase.

Leo. Guardete el Cielo.

Mar. Oygan, luego no se casan?  
luego lo vi, que era cierto  
en la jornada primera,  
no lograrse vn casamiento. Vase.

Leo. Pues hemos quedado à solas,  
entremos en quenta honor,  
no el amor me precipite,  
diziendo, que hazeis vos  
à solas, à vos quiero,  
esperefe allà el amor,  
que propone como niño,  
y executa como Dios.  
Sepamos pues honor mio,  
lo que nos toca à los dos,  
que es dos vezes prevenida  
la temprana prevencion,  
y adelantar el remedio  
à vn mal que ha de ser mayor,  
es tener en la fortuna  
no sè que jurisdiccion.

De vos espero consejo,  
que advierta mi confusion,  
que mi afecto desengañe,  
y que engañe à mi dolor.  
Vuestra vida solo precio,  
muera el gutto, vivid vos,  
y acabe en flor esta vida,  
si à vn no se embaraga en flor.

Lloren su muerte los ojos  
antes que sin alma estoy,  
que trae muy malas señales  
esta breve dilacion,  
antes que ofendidos lloren,  
como honrados el menor  
escrupulo que conoscan  
en vuestra honrada opinion.

Yo confieso, que Don Lope  
fue tomando possession  
del corazon, y del alma,  
casi sin saberlo yo,  
que en esta ausencia, ay de mi,  
el recato dispensò,

creyendo que era ya fuya,  
 grata comunicacion,  
 decente correspondencia,  
 y cortès conversacion,  
 Estos apazibles lances,  
 ay Don Lope, ay pundonor,  
 fino enamoran de priesa  
 à mugeres como yo,  
 van imprimiendo en el alma  
 vna tibia inclinacion,  
 que es luego agradecimiento,  
 y despues estimacion,  
 y al primer inconveniente  
 se averigua que fue amor.  
 Desta suerte se fue entrando  
 Don Lope en el corazon  
 con tan poca culpa mia,  
 que apenas lo se hasta oy,  
 he querido que sepais  
 el triste estado en que estoy,  
 porque no fieis de mi  
 ninguna resolucion.  
 Si bien Don Lope, ay D. Lope,  
 pudiera ser mi fiador,  
 si aun para con èl me importa  
 cumplir primero con vos.  
 Que corta ventura tengo,  
 pues quando es dicha mayor,  
 morir vna desdichada,  
 he menester vivir yo,  
 porque negocie mi muerte,  
 por escusar el dolor,  
 que temo serà descanso  
 muy à costa de los dos.  
 Pues yo quedo sin Don Lope,  
 y vos quedais (que rigor)  
 incapaz si aora os salto  
 de qualquier satisfacion,  
 pues vivir, y no tomarla,  
 aun lo tengo por peor,  
 porque muere muchas vezes  
 quien viene sin opinion.

Pues obligar à mi primo  
 de nuevo, no es bueno no,  
 que tiene color de culpa  
 la fineza sin fazon.  
 Callar es muy de culpados,  
 dar voces no es atencion,  
 lagrimas remedian poco,  
 ruegos manchan el va'or,  
 queexas desobligan mucho,  
 disimular no es razon,  
 desde nes son sospechosos,  
 y las caricias lo son,  
 que no huviera desdichados,  
 si hallara la prevencion  
 remedio que corrigiera  
 su irremediable dolor.  
 El amor me quiere viva,  
 viva me quiere mi honor,  
 pues si el morir no es remedio  
 à ninguno de los dos,  
 y ambos à dos nos condenan  
 à vivir, ea Leonor  
 vivamos, porque no mueran  
 el honor, y la opinion.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen D. Lope, y Martin, à parte los dos.*

*Lop.* A que infelize estado  
 (ay Leonor) à llegado  
 mi poca dicha, y mi contraria suerte,  
 pues ni puedo olvidarte, ni quererte,  
 en tu semblante, y tu descuydo veo  
 la disculpa que busca mi desseo,  
 ni en casa, ni en la calle  
 hallo indicios q̄ puedan inquietarle:  
 y quando amor creyèdo tu disculpa  
 quiere darte por libre desta culpa,  
 mi honor q̄ es juez, y tiene averigua-  
 los indicios passados. (dos)  
 Juzga segun lo escrito,  
 y sin tener yo culpa en el delito,  
 cargando sobre mi toda la pena,

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. 13

à morir, y à no verte me condena:  
à leyes como injustas rigurofas. (las  
*Ma.* El juizio he de perder cõ estas co  
desde la noche que Don Lope vino,  
no se q̄ diablos tiene, pierdo el tino,  
que parece q̄ el juizio le ha faltado,  
ò que esta endemoniado,  
porque con ansia divertida, y ciega,  
ni come, ni descansa, ni folsiega.

*Lop.* En mi confuso estado  
es dos vezes cuydo mi cuydado,  
pues no comunicado me atormenta,  
y con todo me afrenta,  
y si es D. Juan à quié primero niego  
el pesar que ha turbado mi folsiego,  
pues quãto me pregûta como amigo  
de mis tristezas la ocasion, le digo  
que vna nueva hermosura  
que vi despues que vine (que locura)  
de repente mudo mi pensamiento,  
y por esto dilato el casamiento,  
y con Leonor estoy desazonado,  
que quien no disimula su cuydado  
con quien su honor ofende,  
parece que pretende,  
quando se le descubre, ò se le quẽta,  
como tercero componer su afrenta.

*Mar.* Rebentarè sino se lo pregunto,  
para ver si es verdad lo q̄ barrunto:  
señor *Lop.* Martin, que quieres?

*Mar.* Que pues mi dueño eres,  
y sin salario te he servido tanto, (to  
me saques, si es posible, deste encañ  
Tu partiste de Flandes,  
haziendo por Leonor finezas grãdes  
tu llegaste à Madrid enamorado,  
y en aviendo llegado,  
la noche que llegaste  
la boda dilataste  
hasta el dia siguiente,  
y despues sin aver inconveniente,  
la vãs dexando triste, y defabrido,

dando à entender q̄ estàs arrepenido  
pues esto en que consiste? (triste,  
sepalo yo por Jesu-Christo. *Lop.* Ay  
la buena ley te estimo q̄ has moitrado  
mas no es comunicable mi cuydado,  
solo podra dezirte mi secreto,  
que el no tener efecto,  
esta noche que dizes el casarme  
fue que esta noche pudo retirarme  
vn caso tan violento, tan forçoso,  
que fue mas que mi prima poderoso  
*Ma.* Mas pudo q̄ Leon. esse cuydado?  
q̄ me maten sino es lo que he pensado.

*Sale Don Juan.* (te

*Jua.* O q̄ à mi gutto muero, pus ausen-  
muero Doña Ana, solo de obediente,  
porque a vivir, y verte no me ajusto,  
tanto como a morir por darte gutto.  
Si bien es tanto el fuego q̄ me abrafa,  
que a tu calle me trae por ver tu casa,  
q̄ mientras llego a merecer tu Cielo,  
con adorar la casa me confuelo.

*Ma.* Mas a la puerta està: D. Lope amigo  
*Lop.* El mismo solicita su castigo:  
bien venido Don Juan.

*Jua.* Seais bien hallado,  
tieneme vuestro amor cõ tal cuydado  
q̄ a poderos servir como deseo, (creo  
*L.* De vuestro amor qualquier fineza  
como me juzga de Leonor esposo,  
dize que yo le tengo cuydadofo.

*Jua.* Abrafa os tanto la amorosa llama  
de aquella nueva dama,  
que a mi amistad fiõ vuestro secreto?  
*L.* tãto d. Juã, me abrafa, q̄ os prometo  
que solo esto me obliga a no casarme,  
ò a dilatarlo mas.

*Jua.* Para matarme,  
pues mi fortuna toda  
depende del suceffo de la boda.

*Lo.* Y a vós D. Juã, dezid por vida mia  
como de amor os vã. *L.* desde aquel dia

ni mal, ni bien por cierto incóveni-  
que lo ha estorvado. (ente,

*Lop.* Què mas claramente  
puede dezir de su pasión vencido,  
que yo el estorvo de su amor he sido,  
denme los Cielos al honor paciencia.

*Ina.* Tencis q̄ hazer alguna diligéncia,  
D. Lope, àzia palacio esta mañana?

*Lop.* A lerviros irè de buena gana.

*Ina.* Aora à cùplimiètos nos tornamos

*Lop.* Esto no es cumplimientos.

*Ina.* Vamos.

*Lop.* Vamos.

*Ina.* À y sagrados vmbrales.

*Lo.* Ay causador injusto de mis males

luego buelvo *Mart. M.* Aqui te espero  
*Lop.* muera Leonora así, pues q̄ yo mue

*Vanse los dos.* (ro.

*Mar.* Yà que he quedado solo,  
aunq̄ traició parezca, engaño, ò dolo,  
à fè q̄ he de apurar, tope, ò no tope,  
los secretos pefares D. Lope, (d'ado  
por Leonor, q̄ por Dios q̄ me ha enfa  
el terminillo q̄ cõ ella ha vsado,  
porq̄ es vn Angel, y le esta querièdo  
al mesmo passio q̄ la està ofendiendo  
y vna sospecha tengo que me tiene,  
esta es Ines, à lindo tiempo viene.

*Sale Ines.*

*In.* Oy de Don Lope saldrà  
à luz el termino ruin,  
que no es lerdà Ines, y yà  
he dado yo con Martin:  
mira Martin. *Mar.* Desde allà,  
que me vâ por interès  
el hablarte como vès.

*In.* Llegate acà. *Mar.* No me acerco,  
que viene Martin muy puerco,  
y es muy repolida Ines.

*In.* Guardada me la tenias,  
pues no puedo yo burlarme,  
yoy al caso, no me harias

vn placer? *Mar.* Sin acercarme.

*In.* Dexa estas necias porfias,  
que no vengo de esse humor:  
hame mandado Leonor,  
que sepa. *Mar.* Voyme acercando,  
que ya estava rebentando  
por culpar à mi señor.

*Io.* An la mi señora loca.

*Mar.* Aora Martin desbucha.

*In.* Por saber que le provoca.

*Mar.* Tener ella razon mucha,  
y el tener firmeza poca.

*In.* Tiene otro amor? *Mar.* No lo sè,  
pero lo que yo he pensado,  
guarda secreto *In.* Si harè.

*Mar.* Pues no llevo mal pensado,  
Ines, lo que te dirè.

Yo pienso que mi señor,  
y la hermana de Leonor.

*In.* Quien, mi señora Doña Ana?

*Mar.* Se miran de buena gana,  
aunque recatan su amor,  
porque tanta novedad  
nace de su voluntad.

*In.* Y en q̄ lo fundas? *Mar.* Lo fundo  
en que es vno todo el mundo,  
y no ay lealtad con lealtad,  
y àme dado mas creible  
otra razon infalible.

*In.* Y es? *Mar.* Que ya es suya Leonor,  
y parecele mejor,  
Doña Ana, por lo imposible.

*In.* Esta es gran malicia. *Mar.* Así,  
y esto podrá ferlo. *In.* Di.

*Mar.* Pues sabete, que no ay noche,  
que Don Lope no trasnoche  
recatandose de mi.

Y aunque he temido e nojarle,  
he procurado escucharle,  
nunca sale desta calle,  
y pues busca las ventanas,  
à deshoras sus amores.

fue

fueron presunciones vanas,  
pensar que busca a Leonor,  
aviendo en casa Doñanas.

Y tiene otro fundamento,  
que no es para mi el menor,  
dize que vn caso violento,  
que pudo mas que Leonor,  
deshizo su casamiento.

Infiere tu aora pues  
con los indicios que vès  
de tan rara calidad,  
si es malicia, ò si es verdad  
lo que presumes, Ines.

*In.* Esto tiene encubierto  
Doña Ana? Pobre Don Juan?  
Martin, tengolo por cierto,  
por estos indicios podran  
hazer convencer à vn muerto.

*Mar.* El querer tanto à Leonor  
me ha obligado à revelarte  
este secreto, este amor,  
y tambien por obligarte  
à que me trates mejor.

*In.* Ya yo sè que eres honrado:  
lindamente he negociado,  
que aunque no muy à mi gusto,  
pues dos pesares, y vn susto  
llevo à Leonor de contado,  
que rigor, sobre rigor,  
zelos, y mas de su hermana.

*Mar.* Esto basta, y va de amor.

*In.* Dexalo para mañana,  
que aora viene Leonor.

*Mar.* Desgraciado mi amor es.

*In.* Vete. *Mar.* Bolverè despues. *Vase.*

*In.* Digo que el galan venia  
para mi cavalleria  
muy à proposito. *Leo.* Ines.

*Sale Leonor.*

*In.* Temblando estoy de dezir  
lo que no es bien encubrir:  
como te va de pesar?

*Leo.* No sè, Ines. *In.* Dexa el llorar  
no ha de ser todo sentir.

*Leon.* Si de mi mal la ocasion  
llegasse Ines à sentir,  
que es consuelo el padecer,  
descansarà el corazon,  
con razon, ò sin razon,  
mas llorando los desvelos  
entre confusos recelos,  
por que mas mi amor se sienta,  
ni sè, si lloro mi a renta,  
ni sè, si lloro mis zelos,

*In.* Pues dizes que averiguar  
sintieras menos, señora,  
la causa de tu pesar,  
que confusa te apasiona.  
Y pues que dizes tambien,  
que en vn corazon estorvan  
las penas de que està lleno,  
a quien puedan caber otras,  
te digo? *Leo.* Engañaste, Ines,  
que las penas se conforman  
en qualquier pecho de modo,  
que en qualquiera caben todas,  
por que sino fuera alibio  
la pena mas rigurosa,  
pues defendiera de muchas  
el agravio de vna sola.

Profigue, y si es pesar nuevo,  
venga el pesar en buen hora,  
que variedad de fatigas  
divertiran la congoxa.

*In.* Digo pues señora mia,  
que vna passion amorosa  
de Don Lope mi señor,  
basta a suspender tu boda.

*Leo.* Tras la pena de confusa,  
Don Lope la de zelosa,  
pues te importò sola vna,  
no me escufaras la otra,  
y has podido averiguar,

*Ines.* *In.* Escucha animosa,  
que

que ha menester tu valor,  
esforçarse mucho aora.

*Leo. Di. In.* Mi señora Doña Ana. (pia

*Leo.* Mi hermana. *In.* Tu hermana pro  
favorece de secreto,  
y habla à Don Lope a desora.

*Leo.* Valgame Dios, mucho pesa,  
este pesar mucho postra,  
esta fatiga mi hermana,  
mucho este dolor me ahoga,  
Bien se estava el corazon  
dudoso, pues entre todas  
las penas, que imaginava,  
no la hallo tan rigorosa,  
y sabes con fundamento  
esta traicion? *In.* Si señora,  
que no te quiero tan mal,  
que te diera tan forçosa  
fatiga, sino supiera  
muy de raiz estas cosas,  
Martin me lo ha dicho todo,  
à ternura me provoca.

*Leo.* Avrà dolor como el mio,  
pues en vna pena propria  
hallo vn marido alevoso,  
y hallo vna hermana traydora.  
El corazon lo pondere,  
no lo pondere la boca,  
basta que vna vez lo sienta,  
sin que dos vezes la oyga.

*D.* Lope à mi hermana, à ingrato,  
mi hermana à Don Lope, à loca,  
mas yo lo soy, pues que sufrio  
vna infamia tan notoria.

*Vèn,* Ines, que muy despacio  
me quiero informar à to'as  
deste mi n'uevo pesar,  
dos traiciones, dos deshonoras,  
vengança Cielos, vengança,  
à traydor, ay alevosa, *Vase.*

*In.* Muerta va, por vida mia,  
que me ha picado de forma

esta traicion, que à poder  
declararme sin dar nota,  
en defensa de Leonor  
hiziera vna accion heroica.

*Vase, y sale Don Lope, y Don Pedro.*

*Ped.* A solas me has de dezir,  
si con mayor fundamento  
dilas tu casamiento  
del que te acabo de oir.  
Que si es solo à pretender,  
vengo en ello. *Lop.* Sino fuera  
señor, no te lo dixera,  
que otra cosa puede aver,  
en pretendiendo soldado,  
que dexò sus exercicios,  
se olvidan de los servicios  
despues de estar ya casado.  
Arroja la pretension  
al pielago del olvido,  
que aunque es el aver servido  
razon, es, flaca razon  
estar dispuesto à servir,  
es el servicio mayor,  
y assi se premia mejor  
al ir siempre, que al venir.

*Ped.* Dizes bien, porque el servicio  
de hazer mercedes, ò no,  
no es que vn soldado sirviò,  
fino que està de servicio.

*Leo.* Afsi quiero por Leonor,  
no por mi, dexar premiados  
antes brios tan honrados.  
y assegurado mi honor. *ap.*

*Ped.* Voy pues con esta razon  
à consolar à tu prima,  
fiquiera porque te estima  
con tan prudente atencion.  
Que aunque estos dias anda va  
con ciertas melancolias,  
seria porque estos dias  
tus designios ignorava.  
Mas ya que parece justo  
dila:

DEL DOCT. IVAN PEREZ DE MONTALVAN. 17

dilatar tu casamiento,  
 Don Lope con este intento  
 bolverá el pesar en guiso.  
 Tu tambien procuraras  
 alentarla: ven conmigo,  
 que de su parte me obligo  
 a que lo conseguiras,  
 que se que te estima mucho,  
 que es muy cuerda mi sobrina. *Vase.*  
*d. Lop.* No se que razon me inclina  
 a no dudar lo que escucho.

*Sale Doña Ana.*  
*Ana.* Don Lope, la dilacion  
 de la boda de mi hermana  
 ha de acabarme. *d. Lop.* Doña Ana,  
 que madais? *Ana.* Toda es traycio: *à p.*  
 Don Lope, yo quiero tanto,  
 sobre el natural amor  
 de parentesco, à Leonor,  
 que es vno el plazer, y el llanto  
 de las dos; porque jamas  
 sus lances malos, o buenos,  
 ni à mi me alegravan menos,  
 ni ella los dorava mas.  
 Y asì, me toca el saber,  
 pues me toca la mitad  
 del dolor, que novedad  
 os obliga a suspender  
 la boda? sino es que toda  
 la pena viene à tocarme,  
 pues oy depende el calavme  
 del suceso desta boda: *à p.*  
 que venenoso accidente,  
 que ponçonosa inqu etud  
 inficiono la salud  
 de tu amor tan de repente,  
 que parece oculto amor,  
 y luego no lo parece,  
 porque ni mengua, ni crece  
 el descanso, ni el dolor?  
 Y aunque yo no creo nada,  
 dize, mucho te prometo  
 esse parlero secreto,  
 y esta inquietud folegada:  
 Bien dize Don Juan, a se, *à p.*  
 que otro amor le ha divertido.

*d. Lop.* Ya yo tengo respondido  
 à nuestro tio, porque  
 esto se va dilatando,  
 y no me detengo aora  
 en dezirtelo, señora,  
 porque me queda esperando.



*Ana.* Primero me has de escuchar.  
*Detienele, y sale Leonor, y Inès al paño.*  
*Inès.* Aquí estan. *Leo.* Fuerte rigor!  
*Ana.* Advierte, que si Leonor  
 llega, primo, a imaginar  
 la causa de tu palsion,  
 es forçolo que se ofenda.  
*Leo.* Ya te teme, que yo entienda  
 mi desdicha, y su traycion:  
 pierdo el juicio. *In.* Hablame quedo.  
*Ana.* No me dizes mas? *d. Lop.* Mañana  
 lo labras todo. Doña Ana.  
*Leo.* No lo sabrà, si yo puedo.  
*Ana.* Primo, para quien desea  
 es largo el plazo de vn dia.  
*Leo.* Por si yo no lo creia,  
 han querido que lo crea. *(Vase.)*  
*d. Lop.* Queda à Dios. *Ana.* Vete con Dios,  
 y has quanto puedas en esto,  
 que me va mucho. *In.* Qué presto  
 se conformaron los dos!  
*Ana.* Qué quieto, que divertido  
 ha estado, que presuroso.  
*Leo.* Ya declararme es forçoso. *Salen.*  
*Inès.* No diràs, que te he mentido.  
*Ana.* Pobre, Leonor, aquí esta.  
*Leon.* Mas que largo se le hazia  
 el plazo de solo vn dia.  
*Ana.* Como te va? *Leon.* Mal me va;  
 y aora mucho peor  
 con lo que acabo de oir.  
*Inès.* Pues habla, y dexa el sentir  
 para despues del dolor.  
*Ana.* Aora bien, yo quiero hablar  
 con mi hermana claramente,  
 porque mi amor no consiente,  
 por escusarle vn pesar,  
 que despues ha de saber,  
 dexar que viva engañada,  
 y que viva desayrada,  
 sin poderse defender:  
 Leonor, tu has de hazer por mi  
 luego vn negocio importante.  
*Leo.* Hase visto semejante  
 desverguença? *Ana.* Escucha. *Leo.* Di,  
*Ana.* Hagote, hermana saber,  
 que Don Lope, nuestro primo,  
 por otro amor ha dexado  
 de desposarte contigo:  
 Otro amor tiene encubierto;  
 y asì, Leonor, te suplico,  
 que al punto rompas con el

la platica, y con mi tio,  
de tu boda, antes que quiera,  
como amante inadvertido,  
intentar algun delayre,  
que en su desden, y retiro  
se conoce su disgusto,  
por mas que quiera encubrirlo.

*Leon.* A donde va esta muger  
à parar, si està sin juicio?

que es genero de locura  
contar su proprio delito:  
à descubrirme se atreve  
sus trayciones. *Ana.* Yo he sabido,

que enamorado Don Lope:  
temblando estoy de dezirlo,

que à vn enfermo fatigado  
le mata el remedio mismo.

Al fin, hermana, Don Lope  
està con otros designios,  
y otros pensamientos tiene,  
despues que de Flandes vino:

otra dama ha visto ya,  
à quien adora rendido  
mas que à tu vida, y de quien  
dize que ha de ser marido,  
porque se muere por ella.

Asi, Leonor, me lo ha dicho  
quien lo sabe: esto es verdad,  
y asi estando aqui conmigo  
me lo diò à entender el proprio:

no digo bien, me lo dixo  
con los ojos, y el semblante.  
Y pues à tiempo has sabido  
el engaño de Don Lope,  
fírvate el engaño mismo  
de prevencion de remedio,  
de desengaño, y alivio:  
mucho duele el desengaño,  
verdad es, pero yo libro  
tu descanso en tu dolor,  
que es remedio de entendidos:

tu eres cuerda, y podrá mas  
tu entendimiento contigo,  
que esse dolor que te rinde,  
y esse amor que te ha vencido.

Y asi, pues ves que te pagan  
las caricias con desvios,  
con sequedad las ternuras,  
y las ansias con retiros,  
buelvase en odio el amor,  
la presumpcion en aviso,  
las finezas en vengança,



y los afectos en bríos,  
que las lagrymas que ayer  
eran bellisimo alioño  
de tu rostro, seràn oy  
mancha de tu rostro mismo,  
fino te sacas del pecho  
esse encubierto enemigo,  
que vil, que tyranamente  
se burla de tu alvedrio:  
tu llanto ayrado le niegue,  
consumale el fuego activo  
de su pecho, y rasgue el tuyo  
el ayre de sus suspiros:  
que ya, Leonor, que hasta aora  
la dilacion he temido  
de tu boda, porque, al fin,  
la mia estava à peligro,  
passo de muy buena gana  
porque el casamiento mio  
se alargue, se trueque, o pierda,  
de que escules tal marido.

*Leon.* Qué de maneras de agravios,  
què de fuertes de delitos  
va engendrando vna traycion,  
pues cautelosa ha querido,  
despues de averme contado  
su amor con tal artificio,  
para que yo desconfie  
totalmente de mi primo,  
darme à entender, que por mi  
passara por el martyrio  
de ver dilatar su boda!

*Ana.* Mira, lupuceto lo dicho,  
lo que por ti puedo hazer  
en lance que es tan preciso,  
que al punto quiero pagarte  
lo mucho que te he debido.

*Leon.* Que no apures mi paciencia,  
solo, Doña Ana, te pido.

*Ana.* Pues por qué me dizes esto?

*Leon.* Bien se por lo que lo digo,  
y no quieras añadir  
à delito tan indigno  
mas malicia con negarle.

*An.* Qué delito? *Leo.* Qué delito?  
mucho fias de tu engaño,  
el que oyeron mis oídos,  
el que han llorado mis ojos,  
y el que mis ojos han visto.

*Ana.* Sin duda, que la congoxa  
la haze dezir desatinos.

*Inés.* O qué bien que dissimula!

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. 19

Ana. Y así advierte. Leo. Ya te digo, que no apures mi paciencia, pues bien ves que me reprimo quanto puedo, porque el ansia no me obliga a vn precipicio.

Ana. Por tu vida, que no entiendo palabra de lo que has dicho.

Leon. Yo diera vn brazo, porque no me huvieras entendido; mas ni tu has sido tan fina, ni yo tan dichosa he sido.

Ana. Ahora te entiendo menos: Inés, qué es esto? Inés. O qué lindo! no se nada, bueno es negar lo que avemos visto.

Leon. No quiero dezirte aora mas, pero yo te combido à que lo escuches à tiempo, que no puedas encubrirlo.

Ana. Con grande regularidad hablas: en qué te he ofendido, para estár yo de tu ofensa, Leonor, tan à los principios? Si, culpa sin intencion podré averla cometido; mas si he de venir en ella, dadala, aunque la ayas visto, que soy tu hermana, y tu amiga, y soy noble, y te he devido mucho, para que no fies mas que de tus ojos mismos estos respetos, que al alma te confiesá tan precisos, que siempre el alma ha tratado mas verdad, que los sentidos.

Leon. A fé, que no has menester concejera, que has salido de la escuela del amor docta en desmentir indicios. Mas no gáltemos razones, tu en negarlo, yo en dezirlo, que tengo: sabe que está el tiempo tan entendido, que para aclarar secretos, y para apurar indicios, sirve el combate de lengua, los ojos sirven de oídos, de pregunta la atencion, y de lengua el error mismo. Y así, las disculpas ya no pasan en este siglo contra la verdad, que muda



se informa de los indicios.

Ana. Pues si las disculpas ya no pasan, como tu has dicho, y de nuevo te apasiona el negar que te he ofendido, dexarte sola, es dexarte con la mitad de tu alivio, pues la mitad de mi pena te nace de estar conmigo: quedate à Dios. Leo. Vé con Dios.

Ana. Ay tan grande laberinto de dudas! sin juicio estoy, ò está Leonor sin juicio.

Vase.

Leon. Sepamos que debo hazer en pena tan declarada, que no se remedia nada con llorar, y padecer, quando se llega à ofender la passion, y la lealtad; y pues en cada verdad voy hallando vn escarmiento, sirvame el entendimiento esta vez de voluntad. Examinémos primero los pesares vno à vno, que son muchos, y ninguno llega à matarme el postrero: Que ponderandolos, quiero irritar mas mi passion; porque oyendo el corazon sus pesares en mis labios, salga à vengar sus agravios con mayor obstinacion. Don Lope me está ofendiendo, Doña Ana lo está negando, y entrambos se están holgando de verme vivir muriendo: Mi tio está defendiendo de Don Lope las acciones, yo estoy viendo sus trayciones, y todo viene à parar en matarme, y en dexar mi opinion en opiniones: Porque los que han reparado en que ayer Don Lope vino tan caricioso, y tan fino, y oy le miran tan mudado, pensarán contra mi estado: quien lo duda? lo peor: pero allí viene. d. Lop. Ay, Leonor!

Salte Don Lope, y Martin. quien dixera, quien pensara, que

que vna ausencia malograra  
tantos empeños de amor.

*Leon.* Agora bien, yo he de acabar  
de vna vez con estas cosas,  
que se hazen mas sospechosas  
con sufrir, y con callar.

*d. Lop.* Agora bien yo la he de hablar,  
fingiendo (ay, Cielos!)  
para ver si en sus desvelos,  
la caricia, y el favor,  
ò aseguran mi temor,  
ò calincan mis zelos:

llego, pues. *Mar.* Di, sabe el caso  
ya Leonor? *Ine.* Y aun los ha visto  
juntos. *Mar.* Pues, por Jesu-Christo,  
que ha de ser valiente passo.

*Leo.* Yo me yelo. *d. Lop.* Yo me abraço.

*Leo.* Mi amor, y mi honor me den  
esfuerço. *d. Lop.* Leonor, mi bien.

*Leo.* Bueno, en verdad. *d. Lop.* Los enojos  
cessen, pues vivo en tus ojos,  
à pesar de tu delden:  
con que tibia desazon  
mueve el labio! que vn agravio,  
lo que no declara el labio  
lo siente en el corazon.

*Leo.* Esta es mayor confusion:  
mas desta, y de la primera  
faldremos desta manera.

*d. Lop.* No has de responderme, en fin?

*Leo.* Ya os respondo: Inès, Martin,  
esperadnos alla fuera.

*d. Lop.* Esta prevencion me ha dado:  
y mas viendo sus estremos,  
que pensar. *In.* Ya obedecemos.

*Mar.* Y nos vamos de contado.

*d. Lop.* Que confuso, que alterado  
anda vn zeloso. *Mar.* Por Dios,  
que quedais buenos los dos:  
mas presto os concertareis. *Vanse.*

*d. Lop.* A mi à solas me queréis?

*Leo.* A solas os quiero à vos:

Don Lope, ya el sufrimiento  
me falta de puro honrado,  
que aunque sufrir es de nobles,  
sufrir mucho es de villanos:  
escuchanos alguien? *d. Lop.* No:  
dezd, que solos estamos.

*Leo.* Y así, ni quiero, ni puedo  
disfimilar mas mi agravio,  
que parece cobardia,  
y no valor, callar tanto,



Dos meses ha que llegaste  
de Flandes enamorado,  
al parecer, si bien ya  
he sabido lo contrario,  
porque me han dicho, que otros  
amores os obligaron  
à la novedad que hazeis  
desde entonces: no me espanto,  
que sois hombre de buen gusto,  
y era forçoso abrafaros  
en fuego que os alumbra  
con mas generosos rayos,  
que yo jamás, como veis,  
ni fuy hermosa, ni hize caso  
de que mi talle, y mis ojos  
diessen à nadie cuydado.  
Elto he sabido, y no es esto  
aun en lo que mas reparo,  
que morir solo de zelos,  
es dolor, mas no es agravio.  
*d. Lop.* Ha saltó traydor! tu fuista  
quien descubrió como falso  
a esta ingrata los amores,  
que te fingió mi recato,  
por hazer menos preciso  
para contigo mi enfado:  
que mas elaro saber puedo,  
que os comunicais entrambos?  
De zelos rabio. *Leo.* Don Lope,  
no pido zelos, quietaos,  
antes quiero que mis zelos  
me sirvan (remedio extraño!)  
aquí de satisfacion,  
de alivio, y de desagravio,  
que pues murió nuestro amor  
tan presto; mas voy al caso,  
que nada le importa menos,  
que temuras à vn agravio.  
Vos llegaste, corao digo,  
à Madrid, fino inclinado,  
afable, rendido, y tierno,  
cortès, apacible, blando,  
muy retorico de ojos,  
despues de amores tan largos,  
aquella noche infelize  
(ay desdichas!) à casaros,  
y aunque mudaron de intento  
tan presto vuestros cuydados:  
elto fue, pues hizo à todos,  
porque importò lo contrario,  
que no quiso la fortuna,  
que faltaste en este caso.

DEL DOCT. IVAN PEREZ DE MONTALVAN. 27

circunstancia, que pudiera hazerle mas desdichado.  
 En fin, como iba diziendo, todos, Don Lope, os juzgaron por enamorado entonces.  
 Sola yo pude dudarlo, porque sola yo labia mi dichas; mas luego hallaron los mismos, que poco antes vieron estar tan extraño accidente en vuestro gusto.  
 Vuestro placer tan turbado, vuestra inquietud tan ardiente, tan tibio vuestro agasajo, tan prompto vuestro desvío, tan remiso vuestro agrado, tan callados vuestros ojos, tan caidos vuestros brazos, tan detemplado el semblante, y vuestro amor tan templado, que han llegado a imaginar vuestra mudança apoyando, que aveis hallado en mi honor (que dolor es pronunciarlo!) bien entendéis; y así, digo, que para fin de los daños, que contra mi honor resultan de tan peligroso estado, en pensando qua no ay remedio como casaros con esta dama, con esta señor, que oy os debe tanto, sin imaginar que puedan ya mis zelos eltorvarlo, que no ay zelos que se quexen a viita de los engaños.  
 Y supuelto que ya es conveniencia para entrambos no casaros, ya se ve, yo zelosa, y vos forçado, nada puede estar mas bien a mi honor en este caso, que dar a entender a todos, Don Lope, que el no casaros conmigo, fue que otra tuvo mas maña de enamoraros.  
 Hableie en que fuy vna necia, en que no supe obligaros, en que mi cara, o mi talle, al fin, os det contentaron, que yo passare por todo, por dexar mi honor en salvo.

Y estimad en mucho a quien tiene valor para tanto, que llega con vnos zelos a comprar vn desagravio.  
 Y tened lastima a quien con tan claros desengaños halla conveniencia en veros (ay, Dios!) en agenos brazos.  
*d.Lop.* Qué aprieto! qué confusion! digo, prima: que pelado lance! digo, Leonor mia, que quien así te ha informado.  
*Leo.* Diréis, que a mi me engaño; no, Don Lope, no me engaño, verdad es cierta; y así, no os canseis en disculparos, que aveis acordado tarde: caños, Don Lope, caños, que ya es esta la fineza mayor, que de vos aguardo.  
*d.Lop.* Aquí disfrazar importa con la rifa mi cuydado: como, o quien? y si jamás quise bien, dame vna mano, fino a ti. *Leo.* Estais en vos? soldad, o harèla pedazos.  
*d.Lop.* Templá el rigor, Leonor mia, pues el alma por los labios siempre su dueño te nombra.  
*Leo.* Quereis que os pruebe, que es falso, quando dezis, que no es otra dueño de vuestro cuydado?  
*d.Lop.* Como podrè, si te adoro?  
*Leo.* Pues aunque aventure tanto por hazeros con fessar esto que me estais negando: o falso, traydor amante! Digo, que me deis la mano de esposo luego, pues veis quanto importa el abreviarlo, y si a vuestra pretension esto pudiere hazer daño, como aveis dicho, el remedio serà tenerlo callado; porque si es, como dezis, cierto vuestro amor, es claro, que lo hareis por mi, y por vos: que dezis? *d.Lop.* Lance apretado! no la acierto a responder; pero que dudo? que aguardo, si esta mi honor de por medio?  
*Leo.* Acabad, determinaos:

a fè, que hemos de saber,  
 si me engaña, o yo me engaño.  
*d. Lo.* Perdona mi amor. *Leo.* Dudais?  
*d. Lop.* Ya eltoy determinado.  
*Leon.* A qué? *d. Lop.* A perderte.  
*Leo.* A perderme?  
*d. Lop.* Si, que soy muy desdichado.  
*Leon.* Veis como tengo razon.  
*d. Lop.* Aun no queda averiguado,  
 que la teneis. *Leon.* Como no?  
 si conozco me has quitado  
 el alma, el honor, y el gusto.  
*d. Lop.* Digo, pues me aprietan tanto,  
 Leonor, que no has hecho bien  
 en apurar mis recatos,  
 pues sabes quan otras son  
 las causas de mis cuydados:  
 que te he querido es verdad,  
 que te he ofendido es engaño,  
 que te debo poco es cierto,  
 que te lo ha encubierto el llanto;  
 porque aunque las penas mías  
 à ser zelos empezaron,  
 por la causa que tu sabes,  
 tomò mi honor à su cargo  
 esta ofensa, y de vna injuria  
 hizo vn enojo templado,  
 de vna quexa vn disimulo,  
 de vn engaño vn defengaño,  
 de vna inquietud vn recelo,  
 y de vn recelo vn agravio,  
 cometido en tu mudança,  
 y en mi ardid averiguado.  
 Desto ha nacido, Leonor,  
 lo sagaz de mi recato,  
 lo encubierto de mi pena,  
 y lo oculto de mi llanto,  
 que quien no apura sus zelos  
 callando, ò disimulando,  
 mas busca satisfacciones,  
 que la verdad de sus daños.  
 Yo, en efecto, receloso  
 de apariencias, y de amagos,  
 hize examen de tu honor,  
 y averigué como amando:  
 direlo? si, que eres facil,  
 que ofendi te tu recato,  
 que saltaste à tu respero,  
 y que admitiste en tu falso  
 pecho brazo de amor nuevo;  
 pues estandome esperando  
 para mia (què traycion!)

en secreto (què ruin trato!)  
 gozava de tus favores,  
 que se yo si de tus brazos,  
 vn hombre, en ofensa mia,  
 que por verguença lo callo.  
 Y así, pues tus diligencias  
 tan necias, me han obligado  
 à que te descubra el alma  
 la ocasion, porque dilato  
 mi casamiento: me voy  
 sin elperar tu descargo,  
 que eltimo mucho mi honor,  
 y temo mucho tu llanto. *Vase.*  
*Leon.* Hombre, què dizes? yo falsa?  
 pelia à quien tal ha escuchado,  
 sin matarse, ò sin matar  
 à quien se ha atrevido tanto.  
 Pero mis zelos, mis furias,  
 mis enojos, mis agravios  
 te perdonan, hasta que  
 con afrentar tu ruin trato,  
 conozcas, que la pureza  
 de mi honoe, aunque infamado,  
 la luz compite del dia,  
 del Sol excede los rayos.  
 Y has de ver en tu escarmiento,  
 que te he de enseñar, villano,  
 como amante, y como honrada,  
 à ser amante, y honrado.

— JORNADA TERCERA. —

*Sale Doña Ana, y Inès.*

*In.* Què es lo que me mandas? *Ann.* Inès,  
 yo te tengo por mi amiga;  
 y así, en qualquiera fatiga  
 me he valido, como ves,  
 de tu amor: eltoy mortal!  
*Inès.* Pues si en mi mano està aora  
 el mal, que sientes, señora,  
 ya llevo al fin de tu mal;  
 mas si me quiere fiar, *à p.*  
 Doña Ana, su nuevo amor;  
 pero en llegando à Leonor,  
 avràme de perdonar,  
 porque estoy en esta casa  
 ya tan negra aficionada,  
 que aunque es ella la agraviada,  
 soy yo quien los zelos passa.  
*Ann.* Digo, pues, que ayer Leonor,  
 ciega, loca, y arrogante  
 (que pues estavas delante,

DEL DOCT JVAN PEREZ DE MONTALVAN. 23

tu verias su furor )  
 me dixo tales razones,  
 y palabras tan peladas,  
 qua aunque eivuvieran fundadas,  
 se bolvieron finrazones:  
 Porque la que es imprudente,  
 tanto con ferlo se alexa,  
 que tolo sirve su quexa  
 para escandalo indecente.  
 Y como con evidencia  
 tal hablava de mi culpa,  
 no pueno dar mas dculpa,  
 que darla de mi inocencia.  
 Y aun me lleguè a persuadir,  
 en que en tal seguridad,  
 antes mintio la verdad,  
 que su error pudo mentir.  
 Porque quando vna muger  
 de bien, te quexa, y no escucha,  
 o es averiguado, o mucha  
 la razon que ha de tener.  
 Al fin, esta novedad,  
 y este ciego arojamiento,  
 tan sin algun fundamento,  
 ni apariencia de verdad.  
 Mas tiene tal, que no sè  
 lo que ha pasado por mi  
 delde ayer; y assi, de ti  
 deseo saber lo que fue:  
 dime, que ciego furor  
 à tal la pudo obligar ?  
*Inès.* A mi me toca el negar,  
 y el descubrir a Leonor.  
 Bien vi, que Leonor ayer,  
 no sè si tuvo razon,  
 mostrava grande passion,  
 no lo he llegado à saber,  
 porque jamas me ha fiado  
 tu hermana cosas tan graves.  
*Ana.* Al fin ( ay de mi ! ) no sabes  
 la causa de lu cuydado ?  
*Inès.* No señora, solo sè,  
 que à folas suspira, y llora.  
*Ana.* Yo tambien llorarè aora,  
 pues ya no se logiaràn,  
 las fiazas de mi amor,  
 porque en perdiendo à Leonor,  
 tambien perderè à Don Juan,  
 pues della depende aqui  
 mi buen, o mi mal sucesso.  
*Inès.* No le perderàs por esso.  
*Ana.* Como no ? triste de mi !



pues vès que en su mano està,  
 por voluntad de mi tio,  
 por lograr el gusto mio.  
*Inès.* Luego à Don Juan quieres ya ?  
*Ana.* Pues puede averlo dudado,  
 siendo suya mas que mia ?  
*Inès.* Ay tan gran bellaqueria,  
 averte, Don Juan, burlado !  
 pero alli viene tu amante.  
*Ana.* Qué dizes ? *Inès.* Si es que Don Juan  
 todavia es tu galàn;  
 esta es la primer constante  
 de dos que en mi vida vi.  
*Sale Don Juan.*  
*Ana.* O que error ! *d. Ju.* Ya sè que errè,  
 mas no pude mas, porque  
 no te quiero à ti, sin ti:  
 tu me mandate, señora,  
 que no entrasse ( triste suerte ! )  
 adonde pudieffe verte:  
 obedecite hasta aora,  
 mas ya no puedo rendido  
 obedecerte; y assi,  
 dos rendimientos aqui  
 oy à rendirte he venido;  
 el vno serà el verte  
 obedecido hasta oys;  
 y el otro vèr que ya estoy  
 incapaz de obedecerte.  
 Por esso, à mas no poder,  
 me he entrado sin tu licencia,  
 que es mas rendida obediencia  
 no poderte obedecer.  
*Ana.* A fè, que si tu supieras  
 como estoy, que no te entraras,  
 ni mi amor aventuraras,  
 ni este disgusto me dieras.  
 Ay, Don Juan ! *d. Ju.* Pues que ocasion,  
 despues de aveime rendido  
 ser tuyo, de mi ha podido  
 causar tanta confusion ?  
 Que auu vn recado si quiera  
 no he merecido de ti,  
 que yo sè bien, que por mi  
 tu hermana lo permitiera.  
*Ana.* O como estas engañado !  
 antes ella lo ha impedido,  
 porque conmigo ha reñido,  
 y de fuerte se ha enfadado,  
 que no me atrevo, Don Juan,  
 à tratarle de mi amor.  
*Inès.* O si vinièsse Leonor

aora, que hablando eítân,  
por si hallare en su contienda  
zelosa algun defengaño!

*Ana.* Elto traza, *d. Jua.* Grave daño!

*Inés.* El demonio, que os entienda.

*d. Jua.* Y no sabes la ocasion  
de su enojo? *Ana.* Para qué?  
ò qué importa? pues sè,  
que es tanta su obstinacion,  
que de nada ha de levir.

*d. Ju.* Pues qué hemos de hazer? *An.* Callar,  
padecer, disimular,

*Sale Leonor al paño.*

*Leo.* Ay, Don Lope, ayer pensaba,  
que de zelos me moria,  
pero al fin, al fin vivia  
el tiempo que me engañaba.  
Mas tan de otra calidad  
oy has puesto mis desvelos,  
que ya el dolor de mis zelos  
me llega à hazer soledad;  
y así es mi quexa mejor,  
pues passa a injuria de quexa.

*In.* El lobo eítân en la conceja,  
porque ya vino Leonor,  
y desta vez es forçoso,  
que quede defengañada.

*Leo.* Que siendo yo la agraviada,  
sea Don Lope el quexoso:  
mas con mi hermano eítân allí.

*In.* Qué te admira? Don Juan es.

*Leo.* Pues ponte delante, Inés,  
porque quiero desde aqui  
oirlos: ha falsa hermana!

*In.* Si en tu pellejo estuviere,  
ya yo el bodegon huviera  
echado por la ventana.

*Ana.* Dexame, Don Juan, por Dios,  
y vete, que no es quererme  
verme, si ha de ser el verme  
tan à costa de los dos.

*d. Jua.* Mi amor mi disculpa sea.

*Leo.* Como no le quiere bien,  
yà le trata con deldén,  
y no quiere que le vea.

*d. Jua.* Si me dexaras hablar  
à Leonor, pudiera ser.

*Ana.* Lo que ayer fuera plazer,  
oy fuera darne pefar,  
porque eítân tan intratable,  
que es mas que hermana enemiga,

*Leo.* Porque yo no se lo diga,

no le dexa, que me hablex  
ya no ay que esperar aqui,  
y pues no ay ya que esperar,  
alto à morir, y a matar.  
Don Juan, Doña Ana.

*d. Juan.* Ay de mi!

Senora. *In.* No es nada el susto.

*Ana.* Leonor mia. *Leo.* Ha vil muger!

*Ana.* Eítân contento de aver  
dadome aqueste disgusto.

*d. Juan.* Perdone este desconcierto,  
pues lo ha sido averme entrado  
en tu casa recatado,  
pudiera entrar descubierto,  
porque vnas cercanas bodas,  
y vna prompta proteccion  
tiene alguna permision,  
ya que no la tenga toda.

*Ana.* Muertas las fuerças eítân,  
quando disculparme quiero.

*Leo.* Siendo tan gran Cavallero  
en nada errareis, Don Juan.

Qué contento, y qué engañado  
eíta, quando ella, ay Dios!

*In.* Querer vno, y tener dos,  
ya es alta razon de eítân:  
que como quien coche tiene,  
aunque baxta, ya lo vès,  
dos Cavallos, tiene tres,  
para que si alguno viene  
clayado, que es facil cosa,  
que entre otro en su lugar,  
que el coche pueda tirar:  
Asi la mas melindrosa  
en dos empleos se alarga,  
y en dos galanes se emplea,  
porque si el vno cojea,  
el otro lleve la carga.

*Leo.* Vete, Doña Ana, allá fuera,  
que à Don Juan he menester  
à solas, esto ha de ser.

*Ana.* Por salir desta quimera  
me holgarè. *Leo.* Muera el ingrato,  
que así mata mi esperanza,  
que el rigor, y la vengança  
se hizieron para el mal trato:  
tu, Inés, en sintiendo gente.

*In.* No digas mas, tuya soy,  
y ya en centinela eítân.

*Ponese à la Puerta.*

*Ana.* Y yo à tu gusto obediente,  
solos os: dexo à los dos.

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. 79

Leo. Bien hazes: vete, tyrana,  
y aprende à ser buena hermana.

An. No te entiendo: guardaos Dios. Vase.

Leo. Sin rodeos, Don Juan, ni dilaciones,  
que gasta la razon pocas razones,  
y sin valerme aqui de tu nobleza,  
el valor, el honor, y la grandeza,  
el brio, el pandonor, y todo juntos;  
mas no quiero cansarte, voy al punto,  
y buelvete à dezir, que sin rodeos,  
que son muy presurosos los deseos:  
te he de contar, en vna alevosia,  
dos penas, vna tuya, y otra mia;  
y qualquiera tan grave, y tan vehemete,  
que parece imposible, que se quente;  
porque como el agravio  
es infinito limitado el labio,  
dan tan estrecha la voz à tanta afrenta,  
y solo cabe en lo que no se cuenta.

d. Lo. Pèdiente està de vn hilo el pèfamièto,  
ni lo demás, Leonor. Le. Escucha atento.  
Ya sabes, que Don Lope, à quien estimo  
por marido, y por primo: (los!)  
no digo bien, à quiè despocio (ha Cic-  
por instrumento infame de mis zelos.

d. Juan. Advierte, que es mi amigo.

Leo. Pues tènale desde oy por tu enemigo;  
porque adev, inconstante, y temerario,  
ingrato, desleal, mudable, y vario,  
turba, pierde, y profana (mana.  
tu voluntad, mi honor, y el de mi her-

d. Juan. Tu honor, y el de tu hermana (lan-  
ce fuerte!)

de dòde, como, ò quãdo, ò de q̄ fuerte?  
pues de D. Lope, sièdo tã còpuestro. (to.

L. Buelve à escucharme, y lo fabrás de pres-

d. Juan. Ay, Doña Ana! ay, amor! ay, penas  
graves!

Leo. Supongo, que ya sabes,  
como Don Lope (ò nunca yo le vicra!)  
desde su edad primera,  
amante, pertinaz, siempre ha querido,  
ò lo ha dado à entender, ser mi marido;  
y quando intentò serlo,  
mi padre, q̄ aya en gloria, disponerle,  
creyendo, que Don Lope en mi grangea  
honor, y hacienda, que es lo que desea,  
no errò, todo lo avia,  
à no ser tanta la desdicha mia. (tos,  
Tambien fabrás como mis padres muer-  
corrieron los conciertos  
por mano de mi tio,



que es el que sucediò por padre mio.  
Como despues, por travessuras grandes,  
se fue Don Lope à Flandes;  
y que, al fin, despues desto,  
aviendo ya compuesto  
nuestro tio la causa de ausentarse,  
bolvió luego à casarse.

d. Juan. Todo lo sè, de todo soy testigo,  
adelante profigue. Leo. Pues profigo.  
Vino, pues, y al momento,  
no es facil proseguir, aunque lo cuento,  
porque en pensarlo el alma desfallece,  
y la lengua enmudece,  
al quererlo dezir, como corrida,  
de no bastar a pena tan crecida,  
que es poca pena de la misma pena,  
dexar de referir à boca llena,  
sin que el ansia lo escuse,  
el dolor lo rehusè,  
ò sin que bachillera la fatiga,  
se adelante la voz, y ella lo diga.  
Mas ya que es fuerça q̄ lo cuente el labio,  
à pesar de las ansias, y el agravio,  
oyeme, mira à vn tiempo todo junto,  
que es circunstancia de tan grande punto,  
que à dezirlo no bastan las razones,  
y se ayan de valer de las acciones,  
para que su verdad quede eclypsada,  
pues mysteriosa, timida, turbada,  
mis ansias vengo, de contarte atrozes;  
con los afectos mas que con las voces.  
Don Lope de Guzman, como te digo,  
vivièdo à despolarse (ay Dios!) conigo  
(digolo de vna vez) mirò à Doña Ana:  
ha mudable, ha liviana, ha loca herma-  
y ella le viò, si bien cò tal estrella, (na  
que èl se muere por ella,  
y ella por èl se muere,  
cada vno apollando à quien mas quiere,  
sin recelo ninguno,  
y ganando la apuesta cada vno.  
Confieso q̄ es rigor, Don Juan, contarte  
tã de golpe vn dolor, que ha dematarte  
mas como yo me veo despreciada,  
ofendida, y burlada,  
de nadie me lastimo, antes quisiera  
ver à todos morir desta manera,  
que se temple el pasar de quien suspira,  
quando el mismo pesar en otros mira.  
Esto es verdad, d. Juan, los dos se adorã,  
bien lo saben mis ojos, que lo lloran,  
ella propria por cifra me lo ha dicho,

y llevado èl tambien de su capricho,  
para dorar su desvergüença solo,  
en mi honor, en mi honor ha puesto dolo.  
Por esto ella contigo defabrida,  
arriesgando mi honor, el gusto, y vida,  
y tambien èl por esso desatento,  
entretiene, y dilata el casamiento,  
hasta hallar ocasion, industria, y modo  
para matarnos, y romper con todo.  
Esto supuesto, por verdad segura,  
y supuesto tambien que se murmura  
la detencion del casamiento mio,  
que lo sufre mi tio,  
que burlado mi honor, al Cielo clama,  
que Don Lope me infama,  
que mi hermana te ofende,  
y que qualquiera de los dos pretende  
tu disgusto, y mi agravio,  
prudente, noble, altivo, atento, y sabio,  
procura, determina, ordena, traza,  
si con el ruego no, con la amenaza.

Por escusar antojos,  
quitarles tal injuria à nuestros ojos,  
con lastimoso llanto  
(aun no pensè, Don Juan, dezirte tanto)  
me voy haziendo del dolor espada,  
à morir como amante, y como honrada. *V.*  
*d. Jua.* Oye, Leonor, tente, escucha,  
y acabame de matar,  
que con que otra vez lo cuentes,  
no será menester mas.

*Sale Don Lope.*

*d. Lop.* Don Juan aqui con Leonor,  
y Leonor llorando và,  
yo ofendido, y vivos ellos,  
no parece que es verdad.

*d. Jua.* Don Lope ingrato à mi amor,  
Doña Ana à mi desleal,  
yo para morir de zelos,  
y Leonor para espirar.

*d. Lop.* Esto es hecho, opinion mia,  
ya no ay que aguardar à mas.

*d. Lop.* El vn agravio me sobra,  
para averme de vengar:  
Don Lope viene: Don Lope.

*d. Lop.* Don Juan me ha visto: Don Juan.

*d. Ju.* Dios os guarde. *d. Lop.* Guardeos Dios.

*d. Jua.* Qué dudo, quando me està  
dando voces la vengança.

*d. Lop.* Qué harè, Cielo, quando es tal  
la causa de tanto empeño?

Yo os he menester hablar,

y no en casa. *d. Jua.* Yo tambien  
os he venido à buscar,  
que os he menester à solas:  
seguidme. *d. Lop.* Azia donde vais?

*d. Jua.* A las espaldas aguardo  
de la Hermita de San Blàs.

*d. Lop.* Voy tras vos solo, y así  
como estamos. *d. Jua.* Bien està. *Vase.*

*d. Lop.* Así maltrata Leonor  
su credito! así Don Juan  
al mio pierde el decoro!  
y así han podido olvidar  
ella finezas tan grandes,  
y èl tan estrecha amistad.

Querida, y mudable ella,  
èl amigo desleal,  
en dos nobles ha cabido,  
obligados, traycion tal?

Mas, ea, que ya no es tiempo  
de ponerme à ponderar  
con impetu de zeloso,  
y ternura de galan,

lo fementido del trueque  
lo injusto de la lealtad,  
lo infeliz de la fineza,  
y lo nuevo del pesar,

que así de nuevo me aflijo,  
quando esperando me estàn,  
el enemigo en el campo,  
y el honor en el lugar.

Mueran mis zelos, y muera  
mi pasión, y solo ya  
viva lo atento de deuda,  
sin lo ciego de galan.

Oy, pues Leonor ha querido,  
serà esposa de Don Juan,  
cueste tanto, pues es tanto  
de mi honor la libertad,

que hazlendoles oy precisa  
su eleccion para mi mal,  
su gusto para mis zelos,  
de los dos me he de vengar:

y porque tràs tal suceso  
no se aventure la paz  
entre nosotros, y tenga  
color esta novedad,

serà mi esposa Doña Ana,  
pues hallo en su calidad  
lo que pierdo, y en su honor  
(quien tal creyera?) hallo mas.

Esto ha de ser, corazon,  
alto, à querer, y olvidar,

DEL DOCT. JUAN PEREZ DE MONTALVAN. 27

à Doña Ana por honrada,  
y à Leonor por desteal.  
De las cenizas del fuego,  
que se acaba de apagar,  
mas durable, y menos ciego,  
se encienda vna voluntad.  
Funde en razon lo que amare  
la inclinacion, y no en dar  
tanta obstinada obediencia  
à tan injusta Deydad.  
Y vamos, vamos al puestro,  
donde me espera Don Juan,  
à satisfazer mis zelos,  
con bolvermelos à dar.

*Sale Don Pedro.*

*d. Ped.* Don Lope, sobrino, albricias,  
que vn decreto tienes ya  
de titulo de Marqués,  
escogiendo tu el lugar  
entre las villas que tienes:  
Dios guarde à tu Magestad,  
que asi atento, así prudente  
à vn tiempo ha querido honrar  
la noble sangre que oy gozas,  
y la que has vertido ya  
en su servicio. *d. Lop.* A mal tiempo *à p.*  
honras, y dichas llegais,  
que quando el honor, y el gusto  
tanto han llegado à informar,  
las dichas son defabridas,  
y las honras saben mal.

*d. Lop.* En el Consejo de Estado  
se acaba de publicar  
la merced, y te confieso,  
que casi la estimo en mas,  
porque oy te desposes, que  
por otro particular,  
porque tanta suspension,  
sè, que ha dado que pensar  
à la ociosidad del vulgo,  
y curiosos del lugar:  
y así, esta noche, esta noche,  
por mi vida, ha de quedar,  
y por Leonor, concludida  
la boda. *d. Lop.* Si quedará,  
mas no con Leonor. *d. Ped.* Qué dizes?

*d. Lop.* Digo, que yo he de quedar  
esta noche desposado  
con Doña Ana, que esto es ya  
lo que nos importa à todos.

*d. Ped.* A todos puede importar  
el casarse con Doña Ana?

Mucho ha dicho: bien esta;  
y Leonor? *d. Lop.* Leonor (ha Cielos!)  
se avrá, señor, de casar  
con Don Juan. *d. Ped.* Y sabes tu,  
que en esto los dos vendrán?  
*d. Lop.* A los dos les está bien,  
y no que trais saber mas,  
hasta conseguir mi gusto,  
os lo pueda yo contar,  
y vos menos affutado  
me escuchéis, que ora estais;  
y à Dios con esto: Ay, honor!  
que voy desde aqui à trocar,  
por vn dolor, que me infama,  
otro, que me pueda honrar. *à p.*

*Vase.*

*d. Ped.* De tan larga dilacion,  
y tan grande variedad,  
como en esta boda he visto,  
nunca he podido esperar,  
ni mas venturoso fin,  
ni menos cierto pesar.  
Ha pobre honor! adquirido  
en tantos años, no mas  
de para que los rapazes  
oy te vengan à turbar.  
Así Don Lope desdora  
su sangre, y su calidad?  
Así Doña Ana ha olvidado,  
que es Doña Ana de Guzman?  
Y así entrambos han podido  
de Leonor atropellar,  
èl la obligacion, y el trato,  
y ella el deudo, y la amistad?  
Mas esta noche, esta noche  
casados han de quedar,  
porque se aya remediado,  
quando se entienda, el desmán.  
Por hazer gusto à Leonor,  
à Don Juan quise casar  
con esta moza, harto bien  
se lo ha pagado en verdad.  
Mas es muger, no me espanto.

*Sale Leonor.*

*Leo.* Ay, lastimoso pesar!  
ay, incurable dolor!  
y ay desafasionado mal!  
cuyo medio, cuya cura  
es (ay de mi!) el augmentar  
la paz, el gusto, y la vida  
de mi esposo, que es lo mas.  
Ay, Don Lope de mis ojos!  
yo por mano de Don Juan

intenté tu muerte, quando  
 ( pensarlo me ha de matar )  
 tu aventurado, mi bien,  
 pudiendose asegurar,  
 con acabarse Leonor,  
 esse peligro en que estás ?  
 Mas ay : mas ay, que si muero  
 no te he de poder gozar !  
 y si por mi honor no buelvo,  
 con razon no me querrás.  
 O venenoso accidente !  
 ò incurable enfermedad,  
 pues ha de morir a manos,  
 o del remedio, o del mal !  
*d. Ped.* Leonor es esta, no sé  
 como podré disfrazar  
 el dolor de lo que quiero  
 dezirla: llorando esta,  
 à buen tiempo llega el suspiro,  
 que menos distancia ay  
 de vn dolor à otro dolor,  
 que de vn plazer à vn pesar.  
 Sobrina ? *Leo.* Señor. *d. Ped.* Qué es esto ?  
*Leo.* Llorar para descanfar.  
*d. Ped.* Bien hazes en estar triste,  
 si sabes ( que si sabrás )  
 el dolor que te amenaza  
 para esta noche. *Leo.* Pues qué ay ?  
*d. Ped.* Sabes, que esta noche: ay, Cielos !  
*Leo.* Es esto, que ya Don Juan,  
 o busca, o llama à Don Lope,  
 que cerca mi muerte està ?  
*d. Ped.* Si, amiga, si, ya he sabido  
 de esse infame desleal  
 de Don Lope, de esse indigno  
 dueño de tu voluntad,  
 que esta noche ha de ser dueño  
 de Doña Ana, y que será  
 lo que nos importa à todos:  
 en buen estado eitarán  
 las cosas, pues tal traycion  
 à todos puede importar.  
 Yo pierdo el juicio con ver  
 tan indigna libertad;  
 y sé, que a tal grosseria,  
 y defabrimiento tal,  
 solo tengo por remedio  
 el casarlos, y el callar.  
 Quando por satisfacer  
 mi colera, y tu verdad,  
 quanta sangre tienen nuestra  
 quisiera à los dos sacar;

mas eres honrada, y cuerda,  
 con esto à vn tiempo fabrás,  
 ni sobrarle al pensamiento,  
 ni à la modestia saltar,  
 que vna pena semejante,  
 casi la ha de desear,  
 quien sabrà como tu sola  
 resistir la voluntad.  
 Con esto à solas te dexo,  
 porque con mas libertad  
 respiren los ojos sangre,  
 y el alma beba crystal.  
 Mientras voy ( ay honor mio ! )  
 mientras voy à reparar  
 vn error con proseguirle,  
 y con repararle vn mal.

Vnos

*Leo.* Doña Ana, y Don Lope, dixo,  
 no es posible tal maldad;  
 porque primero yo misma,  
 quando saltara puñal  
 para el pecho, me supiera  
 vna, y mil vezes matar  
 con mis manos, que sufrir  
 agravio à mis ojos tal:  
 Cielos, piedad ! piedad, Cielos !  
 piedad, fortuna, piedad !  
 pues veis que son mis congoxas  
 tantas, que me tienen ya  
 sin vida, en que padecer,  
 ni muerte en que descanfar :  
 ay de mi ! no sé que hazerme.

Sale Inès, y Martin.

*Ine.* Qué quieres ? aguarda allà.  
*Mart.* Qué quiero ? Cuerpo de Christo,  
 aparta, dexame entrar,  
 que vengo: està aqui Leonor ?  
*Ine.* Aqui està: pues di, qué ay ?  
*Mar.* Aparta. *Ine.* Quien es ? *Mar.* Martin.  
*Ine.* Que se entra sin mas, ni mas,  
 halta tu proprio aposento  
 sin licencia. *Mar.* Ya la trae  
 quien viene à lo que yo vengo.  
*Leo.* Ya temo lo que será:  
 dexale: qué quieres ? *Mar.* Quiero  
 como criado leal,  
 por si tu tupieras como  
 se pudiera remediar.  
 Adviertote, que mi amo,  
 pienso que busca à Don Juan,  
 porque èl no parece en casa:  
 el coche à la puerta està,  
 nadie ha salido con él.

fin

DEL DOCT. IVAN PEREZ DE MONTALVAN. 29

La rato que falta ya,  
y Don Juan salio diziendo  
( desta pieza vna hora avra )  
que àzia San Blas le esperaba;  
y assi quita. *Leo.* Bien està:  
mi amor, y mi honor me valga,  
pues tanto a entrambos le va,  
que si me dan el esfuergo,  
que me han sabido quitar,  
deste peligro he de hazer  
su mayor seguridad.

Tu lo viste? *Mar.* Si señora.

*Leo.* Pues vamos à donde estàn,  
que los hemos menester juntos  
en el campo. *Inè.* Donde vas?

*Leo.* No me aconsejes, *Inès,*  
que no sabes lo que ay;  
y aunque aciertes con tu consejo,  
con tu consejo erraràs.

*Inè.* Como hasta aqui advertir,  
me toca aora el callar.

*Mar.* Con qué valor lo han tomado!  
ò bien aya sangre tal!

*Leo.* Dile à mi hermana que baxe,  
y al punto el manto me dà,  
y en el coche de Don Lope  
los saldremos à buscar,  
no para escular que risan,  
que me estuviera muy mal;  
mas para que entienda el mundo,  
pues el calo llevo ya,  
que si amante se rendirme,  
burlada me se vengar;  
y que supe à vn milimo tiempo  
en el corazon guardar  
el odio, como ofendida,  
como amante la piedad,  
como noble el pundonor,  
como firme la lealtad,  
como cuerda el sufrimiento,  
la ofensa como sagaz.

Y en fin, entre tantas dudas,  
he sabido conservar,  
como amante, y como honrada,  
mi honor, y mi voluntad.

Vase.

*Inè.* Facilte: dete Dios, amena,  
buena man derecha allà.

Vase.

*Mar.* Y sea la de Don Lope,  
para que vivas en paz.

Vase.

*Sale Don Juan.*

*d. Ju.* Aqui sale mi valor  
à vengar el julto duelo

de mi opinion, vn rezelo,  
y vn agravio de Leonor,  
que aunque parece que ha sido  
facilidad en creer  
tan aprisa à vna muger,  
y con razon la ha creido.  
Pero no ay cosa que crea  
tan facilmente quien ama,  
como aquello que se infama,  
y quiere que no se vea.  
Todo en mi desdicha acaba;  
porque bien mirado aora,  
ò mi amor Don Lope ignora,  
ò mi amor Don Lope sabe;  
si lo sabe, mi castigo  
merece su sinrazon;  
porque es dos vezes traycion,  
la traycion que haze el amigo.  
Y la ignora, que era mia  
Doña Ana, como zeloso,  
enojado, y animoso  
al campo me desafia?  
Pero sea lo que fuere,  
yo tengo de averiguar  
mi plazer, y mi pesar,  
y venga lo que viniere.  
Fues en apartarme està  
el logro de mi cuydado.

*Sale Don Lope.*

*d. Lop.* Si avrà ya Don Juan llegado?  
alli està vn hombre, èl serà,  
que en favor de mi enemigo,  
ò falga mi espada aqui,  
pues para bolver por mi  
tengo de reñir conmigo.  
Y en fin, que llevo à entregar  
à Leonor, siendo ya mia,  
esto si que es valentia,  
y no salir à matar.

Mas pondere ya el azero  
lo que hasta aora el dolor,  
que aunque es antiguo mi amor,  
fue mi pundonor primero.

*Don Juan. d. Ju.* Es Don Lope? *d. Lo. Si*  
estais solo? *d. Ju.* Solo estoy,  
y con las armas que oy  
dixisteis. *d. Lop.* Bien està assi,  
la causa aora os dirè,  
que os trae al campo conmigo,  
por mi amigo, y enemigo.

*d. Ju.* No ay, Don Lope, para qué,  
que ya lo se de Leonor,



y ella de vos lo ha sabido,  
y en el campo no ay partido,  
fino probar el valor,  
Porque despues de salir,  
es ocioso el informar,  
que el lugar es para hablar,  
y el campo para reñir.

*Sacan las espadas.*

*d. Lop.* En todo, Don Juan, mostrais  
lo que sois, sacad la espada,  
que yo no os advierto nada,  
porque aunque valor tengais,  
mi azero sabrá primero  
cortar que el vuestro lo intente.

*d. Jua.* Es mi azero muy valiente,  
y tiene razon mi azero,  
y pues que no lo dudais.

*Sale Don Pedro.*

*d. Lop.* Razon, essa solo yo  
la tengo. *d. Ped.* Azia aqui saliò.

*d. Lop.* Aunque aora lo ignorais.

*Sale Martìn.*

*Mart.* Azia aqui le vi salir



y Don Lope träs el Inego.

*Saca la espada, y pone se en medio.*

*d. Ped.* Que alargueis el duelo os ruego,  
no que dexeis de reñir.

*d. Lop.* Que cosa puede importaros  
mas que el lancee en que me veis?

*d. Ped.* Primero que os artiesgueis,  
quiero, Don Lope; casaros.

*d. Jua.* Con Leonor, de buena gana  
vengo en ello.

*d. Lop.* Pues yo no.

*d. Ped.* No es Leonor quien digo yo,  
que ha de ser oy de Doña Ana.

*d. Jua.* Como puede, si conmigo  
concertada? Pierdo el fello.

*d. Ped.* Es verdad; pero träs esso  
ha de ser lo que yo digo.

*d. Jua.* No consentirä mi amor.

*d. Ped.* Ya no es el amor bastante.

*Salen Leonor, Doña Ana, y Inès.*

*Mart.* Quedo, que mete el montante  
la bellissima Leonor.

*Leo.* Suspended el azero,

que es fuerza ya, que has de escuchar primero,  
y porque no dudeis lo que me obliga  
à nombrarte por Juez de mi fatiga:  
sabed, que es vn rigor, vn ansia, vn llanto,  
vna dicha, vn escandalo, vn encanto,  
vna firme lealtad mal estimada,  
vna limpia opinion casi manchada,  
vn odio, y vn rencor apoderado,  
à vn tiempo de mi amor, y mi cuydado,  
que gusanos del alma sin remedio  
me ettan rasgando el corazon por medio.  
Mas para què me canso en digresiones,  
quando me aflijen tantas confusiones?  
Don Lope, que escuchandome että aora,  
à vn tiempo me desgracia, y enamora,  
injuriarme pretende,  
me agafaja, y me ofende,  
solicita à mi hermana de secreto,  
atropella su honor, y su respecto,  
fabelo el alma, escuchalo el oido,  
vèno los ojos, tocalo el sentido,  
quexome del, responde, que me engaño,  
prevengole, buscando el desengaño,  
que se case, ò me diga  
la ocasion que le obliga  
à tan extraño exceso;  
dizeme, que soy ruin, y que por esso

el casarse rehusa,  
 fabricando yn engaño en cada escusa.  
 Y como yo innocente, pretendia  
 ajustar la disculpa que le oia,  
 y entre si las razones se encontraban,  
 y todas en mi amor, y honor paraban.  
 Dexaba de matarme cada fusto,  
 que sè yo, por no darme tanto gusto,  
 que si ha de mejorar alguna fuerte,  
 tambien se haze de rogar la muerte.  
 Aquesto con Don Lope (cosa estraña !)  
 me ha passado despues que vino à España;  
 y asì, à Don Juan, que como noble, y sabio,  
 debe acudir al fuyò, y à mi agravio,  
 pues tanta parte tiene desta ofensa,  
 le roguè, que saliesse à la defenfa;  
 y aora buelvo à suplicarle (ha Cielos !)  
 que buelva por mi honor, y por sus zelos.  
 Don Juan, à vos os toca  
 la mitad del dolor que me provoca  
 Don Juan, mi honor padece,  
 el escandalo crece,  
 à vos, y à mi nos quita  
 Don Lope la opinion, pues solicita  
 ser de Doña Ana esposo,  
 el vulgo malicioso,  
 con cada causa que de nuevo halla,  
 nos murmura quanto habla, y quanto calla.  
 Y asì, vuestro valor mi honor ampare,  
 aunque cueste la vida, que costare,  
 la mancha de mi honor con vuestra espada,  
 hazed, vened, matad, dexad facada,  
 pues con tanta razon su filo corta,  
 que como mi honor pesa, nada importa.  
 Aquesto como honrado os ruego, y pido,  
 por noble, por leal, por bien nacido,  
 para que me vengueis deste alevoso,  
 que vino à ser mi esposo, y no es mi esposo.  
 Mas ya que como hourada no me toca  
 hazer mas por mi honor, amante, y loca,  
 ciega, firme, y constante  
 he de morir al lado de mi amante.

*Sacale la Espada à Martin, y ponesse al lado  
 de D. Lope.*

Que como en vos mi honor he assegurado,  
 satisfarè mi amor siempre à su lado,  
 y asì, aunque el odio muerte le desea,  
 no permite mi amor, que yo lo vea,  
 fino hallarme à su lado deste modo,  
 pues con morir asì cumplo con todo.  
 Acabad, pues, facadnos deste encanto,  
 pues ya mi pundonor os toca tanto,

## COMO AMANTE, Y COMO HONRADA,

mataos tambien conmigo,  
que en mi pecho hallareis vuestro enemigo.  
Matadme lo à mi lado, y à mi pecho,  
porque quede mi honor mas satisfecho,  
y porque al penetrarle vuestra espada,  
muera yo como amante, y como honrada.

*Lop.* Confuso de nuevo estoy,  
cuchando enigmas tantas,  
y assi, para salir dellas,  
solamente, Don Juan, falta  
saber, porque os toca à vos  
de mi prima la vengança.

*Jua.* Porque? por aver querido  
ser querido de su hermana,  
à quien adoro; y dezirme,  
que vuestro amor intentaba  
en ofensa de Leonor,  
y en daño de mi esperança,  
ser esposo fuyo; y quando  
por esto no me tocara,  
me tocara por deberle,  
que discreta, y cortésana,  
con Don Pedro vuestro tio  
mi intento solicitaba,  
hasta venir, en que luego  
me casase con Doña Ana,  
à quien desde el Monasterio,  
quando llegasteis à España.

*Lop.* Tened, Don Juan, Ana era  
de quien hablavades, basta;  
con dar la mano à Leonor,  
responderè à dudas tantas,  
que como entonces me hablaste  
con equivocadas palabras,  
que assi pudiera entender  
à Leonor, como à Doña Ana,  
dudè: perdonad, Leonor.



*Leor.* Basta, no me satisfagas,  
que por el semblante solo  
te tengo entendida el alma.

*d. Jua.* O quanto acertò este yerro,  
pues me assegurò à Doña Ana.

*d. Ped.* Dale la mano.

*Ana.* A esto solo,  
Don Juan, aguardando estava.

*d. Ped.* Extraño caso! aora digo,  
que estimo el fulto. *Leo.* La causa  
sabràs despues de mi queixa,  
que fue grande, aunque fue falsa.

*Ana.* Yo quedo yà satisfecha,  
si tu estàs defençada.

*Mart.* Todos se casan, Inès,  
vamos antes que se salga  
con ser Inès de Martin,  
y porque queden en casa  
dos criados puntuales.

*Inès.* Si esto temes, no te vayas.

*Mart.* Porquè?

*Inès.* Porque Inès no quiere,  
que aunque es aora criada,  
ha sido dama otras vezes.

*Mart.* Pues sino quieres, ingrata,  
ni yo, y assi quedarèmos  
solteros como vnas Pasquas.

*Leo.* Y Leonor pide perdon,  
y quisiera en dudas tantas  
aver sabido postrarse,  
como Amante, y como Honrada.

# F I N.

---

Conlicencia: En Sevilla, por Francisco de Leef-  
dael, en la Casa del Correo Viejo.